

Noticias UNGS

Julio
2016

Informaciones de la Universidad Nacional de General Sarmiento - Año 9. Nº 75

Vinculación y transferencia

La UNGS y el sistema productivo

Articulación con las escuelas (pp. 3) / Presupuesto participativo (p.4)
La cuestión fiscal: Jorge Gaggero en la UNGS (pp. 11 a 14)
Acuerdo transpacífico: Mucho más que libre comercio (pp. 18 y 19)

Ni una menos

En marzo de 2015 hubo en la ciudad de Buenos Aires una primera maratón de lectura bajo la consigna “Ni una menos”. Unos días antes, una joven asesinada había aparecido en una bolsa de consorcio. Era una cuenta más en el rosario de los crímenes. Algunos periodistas pusieron sospechas sobre la víctima, otras periodistas comenzaron a reclamar un trato justo de los femicidios. En esa tarde de marzo confluyeron intelectuales, escritores, poetas, periodistas, militantes y, fundamentalmente, familiares de las víctimas. El padre de Wanda Taddei se explicó feminista y la mamá de Lola Chomnalez leyó un escrito de su hija en el que imaginaba qué sería de grande.

Un mes después seguían los femicidios y en las redes sociales cundió el llamado: “Ni una menos” debía ser un acto callejero, en la plaza pública, de concientización y reclamo. El 3 de junio fueron cientos de miles los que se movilizaron para reclamar políticas públicas y conciencia social. Al día siguiente, los llamados de denuncia arreciaban y muchas que callaban su dolor como vergüenza pudieron hablar. Los crímenes no cesaron, pero la plaza fue una suerte de pedagogía colectiva para las personas que participaron y las que asistieron a distancia. Conocemos la gravedad de lo que pasa, podemos escuchar a las víctimas, pensamos qué se puede hacer, qué vínculos de solidaridad establecer y cómo detener la violencia. Se pudo hablar de cultura machista y permitir la elaboración juvenil de ese problema. Centros de estudiantes y organizaciones sociales tomaron a su cargo cuestiones que hasta entonces eran tema del feminismo. Al mismo tiempo, la convocatoria recogía las preocupaciones y movidas que muchos sectores ya venían tramando alrededor de la violencia contra las mujeres.

Así se fue preparando la nueva movilización: la del 3 de junio pasado. Que no fue una sino muchas. Doscientas en todo el territorio argentino. Desde marchas masivas hasta pequeños actos en los pueblos. ¿Cuántas personas marcharon por primera vez y pudieron decir lo suyo? En nuestra Universidad esa preocupación no es nueva: forma parte de compromisos éticos y políticos de vieja data, que a lo largo de este último año encontraron distintos modos de manifestarse. En efecto, entre un año y otro, y con epicentro en la gran movilización del 3 de junio, hubo distintos y heterogéneos modos de abordar la cuestión: ADIUNGS y el Colectivo de Arte insurgente realizaron la muestra “Ley 26.485 de protección integral de las mujeres”, el Museo Imaginario realizó la muestra temporaria “Mujeres. Violencias y luchas”, que incluye obras y performances de distintas artistas bajo la curaduría de Marga Steinwasser, la Diplomatura en Género, políticas y participación propuso una serie de diferentes actividades. Y muchos estudiantes y docentes se sumaron a la marcha.

En el fin de semana anterior al 3 de junio, donde las propuestas artísticas, académicas y militantes de los distintos grupos de la UNGS tuvieron una notable visibilidad, tres niñas de doce años fueron asesinadas en distintos lugares del país. La cuenta de crímenes sigue creciendo. Es necesario evitar que se naturalice y trabajar para que siga bajando el umbral de tolerancia a una violencia amparada por usos y costumbres en los que el cuerpo de una mujer o de una niña es cosa a capturar y desechar, carente de voluntad y libertad. Frente a eso, la marcha dijo “Ni una menos. Vivas nos queremos”. Es un reclamo, nuevamente, al Estado y a la sociedad.

Noticias UNGS



María Pia López

Desde mediados del mes de mayo, el Centro Cultural de la UNGS cuenta con una nueva directora: María Pia López. Socióloga y doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires, dueña de una reconocida trayectoria docente en esa y otras universidades públicas del país, López ha publicado *Sábado o la moral de los argentinos* (con Guillermo Korn, 1997), *Mutantes: Trazos sobre los cuerpos* (1997), *Lugones: entre la aventura y la Cruzada* (2004) y *Hacia la vida intensa. Una historia de la sensibilidad vitalista* (2009), así como cuatro novelas: *No tengo tiempo* (2010), *Habla Clara* (2012), *Teatro de operaciones* (2013) y *Miss Once* (2015) y una serie de decisivas contribuciones sobre las obras de José Carlos Mariátegui, Victoria Ocampo, León Rozitchner y David Viñas.

Integró los grupos editores de las revistas de crítica cultural *El Ojo Mochó* y *La escena contemporánea*, y participó activamente en la rica experiencia realizada en los últimos años en la revista *La Biblioteca*. Entre 2005 y 2006 condujo los ciclos de entrevistas televisivas “La caldera” y “La creciente”, ambos en el canal de cable Ciudad Abierta. Entre 2007 y 2010 fue coordinadora del área de investigaciones de la Biblioteca Nacional, y entre 2012 y 2015 desarrolló una importante tarea como directora del Museo del Libro y de la Lengua.

En tal carácter, y en el marco de un convenio suscripto en su momento por la Universidad Nacional de General Sarmiento y la Biblioteca Nacional (que por esos años fue oportunamente bautizada con el nombre de su fundador: Mariano Moreno), contribuyó con su experiencia y con su apoyo con la creación del propio Museo de la Lengua de la UNGS. Conoce pues la Universidad desde hace tiempo, y en numerosas ocasiones ha tenido oportunidad de colaborar con ella en diversos proyectos culturales, editoriales y de distinto tipo. Ahora, al frente del Centro Cultural, la espera la coordinación de un equipo diverso y numeroso y el desafío de impulsar una gran cantidad de muy variadas actividades artísticas, formativas y de promoción de la cultura.

Equipo:

Rectora: Gabriela Diker.

Director: Eduardo Rinesi.

Secretaria de redacción: Brenda Liener.

Grupo editor: Marcela Bello, Yanina Fuggetta, María Pia López, Mariana Luzzi, y Darío Stukalsky.

Diseño original: Dirección General Editorial.

Diagramación: Andrés Aizicovich.

Colaboran en este número:

Pablo Bonaldi, Andrea Catenazzi, Juan Fal, Silvina Feeney, Sandra Ferreyra, Alejandro López Accotto, Martín Mangas, Carlos Martínez, Pablo Miguez, Ricardo Paparás, Oscar Peretto, Eduardo Reese, Gabriel Rodríguez, Gustavo Ruggiero, Rubén Seijo, Pablo Toledo, Sergio Vega y Lucía Villareal. La versión digital de la revista puede leerse en www.ungs.edu.ar/noticiasungs.

Conversar con la escuela



Un curso de la Escuela Normal Superior “Domingo F. Sarmiento” en San Miguel. Foto: Pablo Cittadini.

A demás de las actividades que desarrolla en cumplimiento de su función formativa y de su misión de producir conocimientos, la UNGS despliega un conjunto muy diverso de acciones de vinculación territorial. Estas acciones surgen tanto de la disposición de la propia Universidad a ser parte activa de la vida social de la región como de las propias interpelaciones que las demás instituciones o los actores sociales le plantean. Las universidades públicas, tanto la UNGS como todas las que integran el sistema universitario nacional, se ven entonces frente al desafío de reflexionar una vez más sobre su función social y sobre el sentido y la finalidad de lo que hacen. De este conjunto de acciones nos interesa poner énfasis aquí en las que se relacionan más estrechamente con los otros componentes del sistema educativo de la región. Más específicamente aún, con las escuelas secundarias.

Como se viene informando en los últimos meses, la Secretaría General se encuentra abocada a fortalecer y reforzar los vínculos con equipos directivos, docentes y estudiantes de las escuelas de la región. Se sostienen así algunos dispositivos ya habituales en la Universidad: la propia formación de grado, posgrado o formación continua es comprendida también como un aporte sustantivo al desarrollo cultural, social y político local, y a ella hay que sumar

las visitas de escuelas al Campus y la presencia de la UNGS en las escuelas a través de programas, investigaciones y trabajos de voluntariado. Si la Universidad se limitase a dar continuidad a estas líneas de trabajo, cumpliría ya una función social de un modo aceptable. Pero lo que distingue a la Universidad de otras instituciones sociales es su capacidad para reflexionar sobre sí misma. Intentando propiciar que esa capacidad se despliegue productivamente, la Secretaría General ofrece un nuevo espacio de encuentro entre la UNGS y las escuelas secundarias de la región, que se desarrolla bajo la forma de lo que hemos llamado “conversatorios”.

Estos encuentros buscan insistir sobre la idea de entender y asumir el rol de la UNGS en su territorio como la posibilidad de volver disponibles unos enfoques –tal vez unos saberes– y unos espacios para el debate y la reflexión lúcida sin prescripciones ni anticipaciones. La articulación entre las universidades y las escuelas secundarias es una cuestión que ocupa cada vez más lugar en el debate político y pedagógico contemporáneo, pero ello no implica que se visualicen aún con suficiente claridad los modos de volver dinámica y productiva esa relación. En el afán de sostener una propuesta que permita sumar a las acciones en curso un dispositivo de fortalecimiento de la vinculación entre la UNGS y las escuelas secundarias, la

Secretaría General convocó a Graciela Frigerio, destacada especialista en el campo educativo. En línea entonces con el conversatorio iniciado en la última parte del año pasado, este año se trabajará durante el segundo semestre con una propuesta que se centrará particularmente en dos actores del sistema educativo: los equipos de orientación escolar y los equipos de conducción.

Un “conversatorio” es un dispositivo de palabra, un modo de organizar una situación, un encuadre, un marco de referencia para el pensar. Habilitando la palabra, volviendo accesibles puestas en común, debates, expresiones de diferencias, ofreciendo y poniendo a disposición nociones y conceptos, trabaja para que algo de lo que motiva reunirse con otros se vuelva pensable y tramitable por el conjunto, sin que esto implique homogeneidad ni cree uniformidad de criterio. Un conversatorio no es un mero encuentro, ni casual ni programado, para una charla –lo que de por sí no es ni anodino ni despreciable–: para la UNGS un conversatorio implica la voluntad compartida conciente, explícita, convocante, de volver entre todos pensable “algo” y con ello construir un saber. En este caso se trata de volver pensable “algo” de la vida en la escuela secundaria.

Gustavo Ruggiero
Secretario General

Una herramienta que se afianza

Mientras se ejecutan los proyectos votados por la comunidad universitaria en 2015, una nueva edición del Presupuesto Participativo está en marcha en la Universidad. Aquí una reflexión sobre la breve pero valiosa historia de la aplicación de este instrumento de gestión democrática de los recursos en una institución como la UNGS.



Recital de *La Perinola* en el lanzamiento del Presupuesto Participativo 2016 en el Campus. Foto: P. Cittadini.

En el año 2013 se conmemoraron en la Argentina los aniversarios de dos hitos fundamentales de nuestra historia: el bicentenario de la Asamblea del Año XIII y los 30 años de democracia. Ese mismo año, la Universidad Nacional de General Sarmiento celebró sus primeros 20 años de vida, y en ese contexto se promovieron una serie de reformas que buscaron reforzar su carácter abierto y democrático. Entre ellas, la introducción de la herramienta del Presupuesto Participativo (PP) permitió abrir espacios democráticos para la intervención de toda la comunidad universitaria en la gestión presupuestaria de la institución y en la resolución de sus problemas.

Desde entonces, el PP se ha consolidado en la UNGS, permitiendo también la democratización del acceso de todos los actores interesados a la información sobre su presupuesto: cuáles son las vías por la que la universidad se financia, cómo se gastan los recursos, cuáles son los proyectos institucionales o las líneas prioritarias de inversión. Otro rasgo del PP es que permite construir, mediante la participación directa, una agenda de temas y problemas de un modo transversal a todos los claustros, logrando poner de relieve, a través de presentaciones y discusiones en asambleas, asuntos (“situaciones o temas de intervención”, como se los llama) que pueden no estar presentes en la agenda de la gestión o del Consejo Superior.

En la primera experiencia de implementación del PP en la UNGS, en

2013, los proyectos elegidos (Mejoras en la Escuela Infantil; WiFi para todos; Fondo de viajes para estudiantes y graduados, y Gestión de residuos sólidos) se orientaban a la resolución de problemas que podríamos llamar “internos” de la Universidad. En la edición 2014 los proyectos ganadores (Inserción laboral y desarrollo profesional de estudiantes y graduados de la UNGS en el territorio; Jugando con la cultura – Plaza CCUNGS; Enseñanza de Idiomas: Un puente entre la escuela y la universidad, y Préstamos de tablets) revelaron un mayor interés por reforzar la vinculación de la Universidad con su territorio.

El año pasado, los proyectos más votados fueron: Gimnasio integrador; Juegos... + Plazas... + Saludables...; 3. Museo virtual. Memoria Campo de Mayo. 40 años del golpe, y SiMiUNGS Situación del Micro de la UNGS. Los dos primeros tienen un impacto en la infraestructura del campus universitario, donde permiten generar nuevos espacios de esparcimiento e integración. El tercero apuntala el despliegue de las políticas desarrolladas por la Universidad en materia de memoria y DD.HH. Y el cuarto permite mejorar un servicio que la UNGS ofrece hace años a los miembros de su comunidad: el transporte circular entre la terminal de General Lemos y el campus universitario.

Estas diferencias que se observan año a año en la orientación general de las distintas propuestas presentadas

y seleccionadas (por medio de la discusión, las asambleas y finalmente la votación) para ser financiadas con los recursos de la Universidad refuerzan la idea de la naturaleza dinámica y abierta que tiene esta herramienta de gestión presupuestaria que es el PP, en la que las cambiantes preocupaciones y necesidades del conjunto de los actores de los distintos claustros que deciden participar en el proceso, y las también cambiantes coyunturas en las que el mismo se despliega, imprimen características que son siempre diferentes para el establecimiento de las prioridades de asignación de los recursos que cada vez se ponen en juego.

Para la edición 2016 del PP de la UNGS hay asignados \$550.000. Cada proyecto puede aspirar a obtener entre \$55.000 y \$165.000, para intervenir en temas tales como el bienestar universitario, la cultura, los deportes, la vinculación con la comunidad y la infraestructura. Los proyectos que franqueen las distintas etapas de discusión que prevé la reglamentación vigente se someterán a la compulsa electoral prevista para el mes de septiembre. De todas las etapas del PP, incluida esta última de la votación, pueden participar estudiantes y graduados de todos los cursos de pregrado, grado, posgrado y formación continua de la Universidad, así como todos sus trabajadores docentes y no docentes.

Pablo Toledo
Secretario de Administración

La Universidad y la tecnología

La producción de conocimiento y la posibilidad de transformarlo en tecnología aplicable y transferible a los actores del mundo de la producción es uno de los objetivos de una universidad empeñada, como lo está la UNGS, en acompañar y tratar de enriquecer los movimientos y las transformaciones de la sociedad de la que forma parte. En esta sección, tras una reflexión del responsable de la coordinación de las acciones de la Universidad con la sociedad, se presentan algunos ejemplos de aportes que los equipos de la UNGS vienen haciendo, en el campo de la vinculación y la transferencia tecnológicas, a desarrollos sumamente sugerentes en los campos de la economía y de la salud.



Investigadores de la Universidad y del IPAF (INTI) durante el montaje de un desarrollo tecnológico.

Las universidades son instituciones cuyo prestigio está asociado, por un lado, a su capacidad para producir conocimiento científico, que es sin duda una forma privilegiada de comprender, describir y modificar el mundo, y por otro lado a la esperanza de que ese conocimiento que produce se transforme en tecnología y se “transfiera”. En ese sentido, en nuestro país hemos transitado –en distintas etapas políticas– algunos hitos significativos, como la creación del INTA y del INTI a mediados de los años 50, la promulgación de la Ley N° 23.977 en los 90 (esa ley, junto a la de Educación Superior, permitió que las universidades se asocien con empresas para promover la vinculación e innovación tecnológica) y el convenio entre el Poder Ejecutivo y el Consejo Interuniversitario Nacional en 2004 (y el decreto 204/2004), que identifica a las UUNN como consultoras privilegiadas del Estado Nacional. En ese camino, un retroceso es la firma del Decreto 336 de este año 2016.

Pero más allá de esta coyuntura, en los últimos años se revitalizó un esquema de relación entre la universidad y la comunidad en el que esta le demanda a aquella no sólo la formación y la generación de conocimiento, sino también su aplicabilidad. La sociedad pretende tender un puente entre la satisfacción

de sus demandas y las potencialidades del sector científico tecnológico. En la UNGS, la cuestión de la vinculación con la comunidad es fundacional, y aunque la transferencia de tecnología no ha ocupado históricamente (por distintas razones) un lugar central en esta vinculación, en los últimos años se han generado condiciones, por impulso de los distintos equipos de investigación o por vocación política de la Universidad, para avanzar en este terreno. La UNGS es un actor protagónico en la zona en la que desarrolla su tarea. Eso nos obliga a tomar una posición cada vez más activa para aportar al desarrollo local y regional, y sin duda tenemos un gran potencial para hacerlo.

En primer lugar contamos con un fuerte desarrollo de investigaciones científicas: como la principal figura académica, en la UNGS, es la del investigador docente, existe en la Universidad una importante base de conocimiento autóctono, multidisciplinar e innovador, fácilmente transferible: los distintos casos que acompañan esta sección de *Noticias UNGS* lo ilustran. En segundo lugar, contamos también con una fuerte vocación de articulación. La Universidad es referencia en muchos campos, como la economía social, el hábitat, el ambiente y las energías sustentables, o las ciencias

básicas. A ello hay que sumar que la Universidad creó en 2013 el Consejo Social, herramienta clave para organizar, entre otras cosas, la demanda social de transferencia de tecnología. Sirva de ejemplo la última sesión de ese Consejo, donde surgieron gran cantidad de demandas, canalizadas a través de presentaciones a PROCODAS y al “Innova UNGS”.

Por último, existe en la región una suerte de conglomerado industrial. Cerca de nuestra universidad funcionan tres parques industriales y se proyecta uno más, eso sin contar la gran cantidad de Pymes dispersas y las diferentes organizaciones sociales que podrían solicitar desarrollos tecnológicos. En conclusión, sea a partir de la “transferencia de tecnología” (cuando una institución que no necesariamente dispone de recursos para un desarrollo puede apropiárselo), o de la “vinculación tecnológica” (cuando se encuentra el socio más adecuado) es necesario avanzar. Contamos con las herramientas, la UVT, el Consejo Social, los equipos de investigación y administrativos, pero sobre todo con lo más importante: el compromiso con nuestra comunidad.

Sergio Vera
Director del Centro de Servicios

Residuos transformados en combustible

Un estratégico proyecto de investigación y desarrollo se encuentra en marcha desde hace un año a través del consorcio formado por la UNGS y la empresa ARX Arcillex SA. El propósito es producir combustible a partir de la fracción segregada, triturada y deshidratada de los residuos industriales no especiales y de los residuos domésticos provenientes de los planes de recolección diferenciada. El proyecto obtuvo financiamiento del Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Nación.



Susana Lusich, reciente graduada en Ecología, toma muestras de residuos para analizar.

La producción de residuos es propia de toda comunidad humana, y su disposición final se vuelve un problema a medida que las aglomeraciones urbanas crecen en tamaño. “Desde 2010, los equipos de Ecología del Instituto del Conurbano trabajamos para promover el reciclaje de residuos y su posterior uso en procedimientos industriales”, explica la investigadora docente Raquel Bielsa, responsable y coordinadora de una iniciativa original e innovadora. Se trata del trabajo asociado entre la UNGS y la empresa Arcillex a fin de disminuir los volúmenes de residuos dispuestos en los rellenos sanitarios, desarrollar una planta piloto para la producción de 150 toneladas por día de combustible derivado de residuos (CDR), escalar luego a una de mayor capacidad de tratamiento y optimizar la transformación de desechos en combustibles alternativos útiles para emplearlos en procesos productivos industriales de fabricación de arcilla expandida y cemento.

Arcillex se dedica desde 1966 al rubro de la construcción, a partir de la producción de arcilla expandida LECA y vigas livianas. Desde 2012 se especializa en la revalorización de los residuos industriales no dañinos. Realiza ambas actividades en su planta de José León Suárez. Cuenta con 84 hectáreas de yacimientos propios para la extracción de su materia prima. Una parte de la producción del CDR abastece la demanda energética de la planta, junto el gas natural necesario, para transformar la arcilla en LECA. La empresa se ocupa de recuperar chatarra ferrosa, no ferrosa, vidrios, residuos voluminosos (aparatos eléctricos y electrónicos, electrodomésticos de hogar o muebles). “Trabajamos con una cooperativa que aprovecha esos materiales para su recupero o para vender. Todo lo que se pueda reciclar se separa previamente. El resto va a este proceso de producción de combustible sólido recuperado”, informa Gustavo Protomastro, director del proyecto en la empresa.

Arcillex recibe residuos industriales no peligrosos, desechos de fábricas o actividades comerciales que antiguamente iban al CEAMSE: envases para embalajes, recortes de alfom-

bras, telas, neumáticos, materiales hechos en base a caucho, todo lo que la industria descarta en distintos procesos de elaboración y embalaje. “Es un tipo residuo muy voluminoso: 80/100 kilos el metro cúbico. Para tomar como parámetro: 250/300 kilos de basura domiciliar ocupan un metro cúbico. Este proyecto busca reducir el volumen de lo que se entierra. Incluso parte de ellos son residuos peligrosos, y eso es lo que estamos estudiando”, explica Protomastro.

A partir del subsidio de 10 millones de pesos otorgado por el Fondo Argentino Sectorial (FONARSEC), el MinCyt y el aporte de 32 millones de pesos realizado por Arcillex, se construyeron un galpón de 300 m² y un laboratorio y se adquirió un equipo triturador primario. El equipo reduce cualquier tipo de residuo a un tamaño aproximado de 10 centímetros. El material pasa luego por un cargador magnético que separa el hierro (que se llevan los chatarreros) y por último por un granulador, que termina de generar el combustible. Esta línea puede producir 2 mil metros cúbicos o dos millones de kilos de CDR por día.

“Este proceso busca concentrar un material de alto poder calorífico, para luego quemarlo en un horno cementero que tiene menos impacto que en una antigua incineradora de basura porque en estos hornos se dan una serie de reacciones químicas (por las altas temperaturas) que absorben la contaminación. Además para este tipo de combustible se usan lavaderos de gases más exigentes que si solamente se quema. Este material se está produciendo para mandar a hornos más complejos que los de Arcillex, como los de Loma Negra y cementos Avellaneda en Olavarría.

Para lograr una calidad óptima del CDR, la UNGS estudia la valorización energética de los residuos y el poder contaminante de los compuestos, y capacita recursos humanos en el tema. Un primer aporte a esos objetivos es el trabajo realizado por Susana Lusich, una reciente graduada de la licenciatura en Ecología de la UNGS. Su tesis final consistió

en identificar qué tipo de residuos industriales permiten generar combustibles sólidos, y para ello visitó durante dos meses la planta de Arcillex. “Mi trabajo se centró en verificar si la valorización energética de combustibles alternativos resulta una tecnología factible a nivel ambiental, social y económico. Tomé muestras durante la molienda que luego llevé a los laboratorios de la UNGS, donde analicé los niveles de cloro y azufre. Ambos resultados dieron dentro de los límites estándar permitidos para emisiones. También identifiqué que un kilo de material genera entre 4.500 y 6.500 kilocalorías, o que dos kilos de CSR equivalen a un metro cúbico de gas natural en hornos cementeros”, explica Lusich, y agrega: “Este combustible permitiría entonces reemplazar una gran parte del gas usado por las cementeras, que hoy utilizan el equivalente al consumo de 50.000 familias por día”. Un dato interesante que agrega Lusich es que entre los materiales que componen el CDR las etiquetas autoadhesivas aparecen en mayor proporción y representan el mayor poder calorífico. “Se trata de un residuo que no tiene otras técnica de recuperación, sólo una muy costosa en Alemania”.

Alejando Ontivero es ingeniero ambiental y doctor en Tecnología Química por la Universidad Nacional del Litoral. Llevaba adelante su trabajo posdoctoral en Santa Fe cuando Bielsa lo invitó a sumarse a la investigación. “Me entusiasmo poder hacer transferencia de tecnología desde la universidad hacia el sector privado”, dice. Por su parte, Emmanuel Maldonado, a punto de graduarse de licenciado en Ecología, participa en este proyecto relevando elementos para su tesis, que trata sobre la presencia de residuos industriales no especiales en basurales. También Norma Faitani, estudiante de la Licenciatura, se ha sumado a la iniciativa, trabajando, gracias a una beca de investigación y docencia, sobre la gestión de los residuos en el propio campus de la UNGS.

“Es fundamental promover políticas públicas para la separación de residuos, sobre todo en las industrias. Mientras contaminar el ambiente no le cuesta a nadie y los responsables de arrojar efluentes a los ríos o enterrar residuos sin diferenciarlos no pagan por estas acciones, los planes de basura cero son inviables”, expresa Protomastro, y concluye: “Hay que concentrar materiales o darle un valor posterior, y eso estamos haciendo con este proyecto. Es una oportunidad para desarrollar e implementar tecnología que permita revalorizar los residuos e incorporarlos en el sistema productivo”.

Brenda Liener



Tramo final de la máquina adquirida ubicada en el nuevo galpón. Foto: Luciano Gigliotti.

Formar doctores para hacer transferencia

Desde hace algunos años la UNGS viene desplegando un conjunto de iniciativas destinadas a promover las actividades de transferencia de conocimientos y de vinculación con distintos actores sociales y productivos de la región. Una de ellas ha sido la elaboración del proyecto “Fortalecimiento de la transferencia tecnológica para áreas de ingeniería y ciencias naturales y exactas de la UNGS”, que fuera oportunamente aprobado y financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT) como parte de la convocatoria “Doctores en Universidades para Transferencia Tecnológica (D-TEC)”. Ese financiamiento permite la incorporación a la UNGS de 4 doctores y 6 profesionales asistentes con una dedicación exclusiva para trabajar en el desarrollo y el fortalecimiento de las actividades de transferencia tecnológica vinculadas a las áreas de ciencias de los materiales, ingeniería química, informática, física y ecología de los Institutos de Ciencias, de Industria y del Conurbano. Esta incorporación de profesionales altamente calificados, con experiencia en el tema, sumado a la posibilidad de formar equipos específicos, posibilitará la ampliación y el mejoramiento de las capacidades institucionales para articular los conocimientos generados en la Universidad con las necesidades y demandas socioproductivas del territorio.

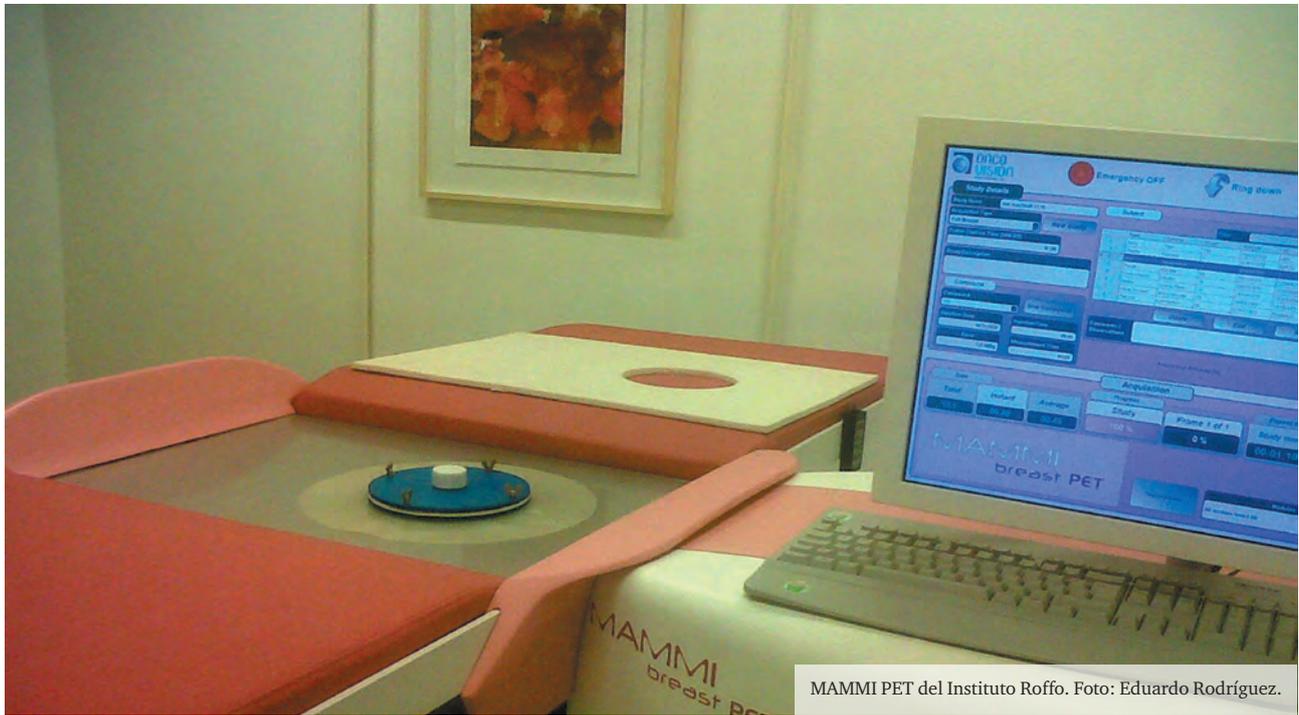
La aprobación del proyecto por parte de la Agencia prevé además un financiamiento adicional para la compra de insumos y equipamiento, la capacitación de los doctores y los asistentes, la promoción de actividades y la difusión de resultados entre otros rubros.

Entre fin de 2014 y comienzos de 2015 se incorporaron un doctor y dos asistentes para desarrollar sus actividades en los equipos de física del proyecto, y entre fin de 2015 y comienzo de 2016 lo hicieron tres doctores y tres asistentes en los equipos de informática, ciencias de los materiales e ingeniería química. Si bien la convocatoria no permitía que se presentasen investigadores docentes que ya estaban trabajando en la Universidad, para ocupar algunos de los puestos de asistentes fueron seleccionados algunos graduados/as que ya se habían desempeñado como becarios/as de la UNGS y que tenían una fuerte motivación por desplegar las actividades de transferencia tecnológica.

Pablo Bonaldi
Vicerrector

Tecnología para la salud

De la mano de la impresora 3D con la que cuenta el Instituto de Industria de la UNGS, investigadores de ese instituto se enfocan en el desarrollo de equipamiento para el campo de la salud, tanto para el entrenamiento médico como para brindar un servicio a los pacientes. En esta nota se da cuenta de dos interesantes experiencias recientes: una en articulación con el Instituto de Oncología Ángel Roffo y la otra en colaboración con el Hospital Garrahan.



MAMMI PET del Instituto Roffo. Foto: Eduardo Rodríguez.

El avance de la tecnología ha cambiado nuestra vida cotidiana. En el campo de la salud su aporte ha sido inigualable para elevar la esperanza de vida de las poblaciones, ofrecer diagnósticos más precisos y hacer posibles tratamientos más eficaces de distintas enfermedades. En los últimos años, la aparición y el desarrollo de la impresión 3D parece haber abierto un nuevo camino, que puede revolucionar la medicina. La fabricación de audífonos, prótesis, huesos y hasta órganos humanos para su implantación quirúrgica son algunas de las potenciales aplicaciones –que todavía están en estudio– de esta renovadora tecnología.

Así, con la ayuda de la impresora 3D con la que cuenta la Universidad en su Instituto de Industria (IdeI), investigadores de esa unidad académica desarrollaron un simulador de lesiones de mamas diseñado especialmente para el tomógrafo por emisión de positrones (MAMMI PET) del Instituto de Oncología Ángel Roffo. Único en su tipo en América Latina, este tomógrafo permite obtener imágenes útiles para la detección temprana de cáncer de mamas y de posibles tumores, y también para el seguimiento de la respuesta a tratamientos y para facilitar la evaluación de

recurrencia de la enfermedad.

“Para obtener las imágenes se inyecta en los pacientes un trazador radiactivo que es absorbido por las células y retenido por tejidos con un metabolismo más elevado de lo normal como ocurre en muchos tipos de tumores malignos. Por eso esta técnica puede ser utilizada para el diagnóstico de tumores, contribuyendo a la determinación de ubicación, extensión, tamaño y grado tumoral, así como en el seguimiento del tratamiento de los

mismos”, cuenta la bioingeniera Julieta Robledo, de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA). Según datos del Instituto Nacional de Cáncer del Ministerio de Salud de la Nación, el cáncer de mama es la primera causa de muerte por tumores en mujeres en la Argentina. Esta enfermedad produce al año 5600 muertes y más de 19000 nuevos casos, lo que representa un 16,8% del total de incidencia de cáncer en nuestro país.

El simulador (o fantoma) construido en el Laboratorio de Ingeniería de la



Impresora 3D para elaborar envases.

UNGS es un recipiente cilíndrico, con una capacidad de 1100 centímetros cúbicos, que representa el tejido mamario, donde se insertan tubos de distintos diámetros, llenos de una sustancia radiactiva, que simulan las lesiones, según describe el físico Eduardo Rodríguez, director del área de Ciencias y Tecnologías Básicas del IdeI. El fantoma no se utiliza para hacer diagnósticos sino que simula las lesiones. “Con este simulador podemos estudiar las diferentes características de desempeño del tomógrafo, principalmente las relacionadas al límite de detectabilidad de las lesiones, y optimizar los protocolos de adquisición y procesamiento de imágenes”, explica Robledo, que se desempeña en el área de Física Médica del Centro Oncológico de Medicina Nuclear del Instituto Roffo, que depende de la UBA y de la CNEA, donde se encuentra el tomógrafo. Entre sus tareas diarias se encuentra la realización de pruebas de controles de calidad que garanticen el correcto funcionamiento del equipamiento de medicina nuclear.

Para construir el simulador los investigadores de la UNGS debieron satisfacer un conjunto de requerimientos, ya que dentro del dispositivo se debe verter una sustancia radiactiva. “Los materiales de construcción tenían que presentar una mínima absorción de la radiación. Era crucial que el dispositivo no tuviera ningún escape de líquido y tenía que poder llenarse y armarse lo más rápido posible para minimizar el tiempo de exposición a la radiación. Además de ser durable y reproducible”, explica Rodríguez. “Al material que utilizamos para la construcción del simulador (ácido poliláctico) le hicimos pruebas de absorción de radiación. Demoramos dos meses y medio para el diseño, la

construcción y las pruebas de confiabilidad. Logramos un dispositivo seguro, a medida, una pieza única dada la especificidad del tomógrafo”, cuenta el ingeniero electromecánico Maximiliano Véliz, investigador docente del IdeI.

Investigación y desarrollo

En el área de Ciencias y Tecnologías Básicas del IdeI indagan métodos y desarrollan dispositivos didácticos para la enseñanza y el aprendizaje de la ciencia y la tecnología en general y, en particular, para su utilización en las carreras de ingeniería. “Nos apoyamos en el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, de nuevos equipamientos para la toma y el análisis de datos y también de las denominadas tecnologías emergentes”, relata Rodríguez. A raíz de consultas recibidas, Rodríguez y su equipo comenzaron a trabajar en la búsqueda de soluciones para algunos problemas específicos. Fue así que desarrollaron un contenedor de bolsas de sangre para una máquina del Hospital de Pediatría Garrahan.

En el Garrahan se realizan semanalmente 600 transfusiones de sangre a niños que padecen enfermedades de mediana y alta complejidad. Para cubrir esta demanda se necesitan 60 donantes diarios, así que la misión del Banco del Sangre del Hospital es proveer los componentes de sangre necesarios para dichas transfusiones. “Esto se logra a través de múltiples y complejos procesos, entre ellos la promoción de la donación de sangre, la atención a los donantes, el procesamiento de la sangre y el cuidado de la cadena de frío, el análisis serológico y molecular de la sangre y su distribución”, explica Silvi-

na Kuperman, jefa del Centro Regional de Hemoterapia y Directora del Banco Público de Referencia Nacional de Sangre de Cordón Umbilical del Garrahan.

Para separar los distintos componentes de la sangre del donante (plasma, plaquetas, glóbulos rojos) se utiliza una máquina centrífuga. La calibración y el mantenimiento de esta máquina, que se usa todos los días por 12 horas, son puntos clave para asegurar la calidad de la sangre y satisfacer la demanda de sus componentes. La máquina tiene seis vasos contenedores de bolsas de sangre. Cuando uno de ellos se rompe la producción se reduce un 33%. El objetivo del proyecto dirigido por la UNGS fue reemplazar el recipiente roto para recuperar el nivel de producción de la centrífuga de sangre.

Con la asistencia de los técnicos del Laboratorio de Ingeniería de la UNGS Andrés Mazzola y Miguel Balderrama, se imprimió un primer recipiente, que luego se fue ajustando para cumplir con las características necesarias. “Hicimos con la impresora 3D una réplica casi exacta del recipiente original. Se necesitaba que tuviera las mismas dimensiones que el original y, algo importante, el mismo peso, ya que de esto dependía el funcionamiento estable de la centrífuga, que debe rotar con un gran equilibrio a alta velocidad. Lo hicimos de ABS, un material termoplástico que se usa comúnmente en las impresoras 3D. Lo que no se sabía era si iba a resistir girar a 4000 revoluciones por minuto. A esa velocidad el recipiente está sometido a fuerzas que son unas 400 veces mayores que su propio peso. Las pruebas en la centrífuga fueron óptimas, y, tras varios meses, el recipiente continúa en uso en el banco de sangre”, cuenta Rodríguez. “Con este desarrollo se pudo disponer de un repuesto en forma rápida evitando las demoras que conlleva el proceso de importación, de aproximadamente 90 días”, finaliza Kuperman.

La impresión del recipiente fue el primer paso de un amplio camino de cooperación y transferencia de conocimientos entre la UNGS y el Hospital Garrahan para el desarrollo de equipamiento de uso médico, tanto para entrenamiento como para brindar servicios a los pacientes. Ahora los investigadores y especialistas de ambas instituciones se encuentran trabajando en la creación de un simulador de cordón umbilical para prácticas de obtención de células madres y en el desarrollo de un molde para la fabricación de prótesis personalizadas para ser utilizadas en craneoplastías.

Marcela Bello

Impresión en tres dimensiones

Hace más de 30 años, más específicamente una noche de marzo de 1983, el estadounidense Charles W. Hull imprimió con un artefacto artesanal, fabricado en un garaje, una especie de copa de plástico negro. Este fue el primero de una larga lista de objetos construidos a partir de una tecnología que podría cambiar, y ya lo está haciendo, el proceso de fabricación y construcción de casi todo lo que nos rodea.

Prototipos para la industria automotriz y aeroespacial, prótesis médicas, zapatillas, juguetes, instrumentos musicales y hasta casas son algunos de los objetos tridimensionales creados con la impresión 3D a partir de un modelo digital. Es más, la evolución de esta técnica permitió la reciente fabricación de tejido alternativo para humanos que en un futuro podrían servir de implantes para pacientes.

La personalización y la fabricación a medida, la rapidez, la precisión y el bajo costo de producción son algunas de las ventajas de la impresión 3D, que según los especialistas no tardará mucho tiempo en llegar a los hogares. Hoy en la Argentina se puede conseguir una impresora 3D de uso doméstico por poco menos de 20 mil pesos. Como dijo hace tiempo Hull, su creador, “esta tecnología va a necesitar 30 años para madurar, pero va a ser algo muy importante”. Las aplicaciones posibles son infinitas.

Conocimiento, transferencia y vinculación



Fardelli, Carmona, Diker y Vera en la apertura del Seminario. Fotos: Pablo Cittadini. Sergio Vera

“La vinculación tecnológica y la transferencia es una de las maneras en las que la universidad materializa su aporte al desarrollo tecnológico, productivo y social del país. Seguimos sosteniendo que estas funciones sociales son primordiales para las universidades públicas de la Argentina”. Con estas palabras la rectora de la UNGS Gabriela Diker abrió el Seminario Internacional Procesos de valorización del conocimiento, transferencia y vinculación tecnológica en Europa y América Latina.

“No terminamos de investigar bien si no ponemos fuertes esfuerzos institucionales para que el conocimiento que producimos no solo circule en los ámbitos intraacadémicos, sino que efectivamente se materialice en herramientas de desarrollo”, agregó la rectora ante a especialistas de la Argentina, Uruguay, Ecuador e Italia. Acompañaron a Diker el director del Instituto de Industria (IdeI) Claudio Fardelli Corropolese, el secretario de Investigación Rodrigo Carmona y el director del Centro de Servicios Sergio Vera.

“Este encuentro nos permite reflexionar sobre la importancia, las dificultades y los desafíos que implican la transferencia, el desarrollo y la innovación tecnológica”, dijo Fardelli, y agregó: “En el IdeI estos son temas que nos atraviesan y nos interpelan continuamente. Uno de nuestros objetivos más importantes es el desarrollo tecnológico, la transferencia y la vinculación con los sectores productivos”.

Organizado por la Secretaría de Investigación y el Centro de Servicios, el seminario se propuso, en

palabras de Carmona, “promover y fortalecer las relaciones entre las universidades participantes, generando vínculos y asociaciones para el desarrollo, la investigación científica, la transferencia de tecnologías y el intercambio académico europeo y latinoamericano”. Para ello incluyó un panel sobre “Universidad y transferencia”, donde investigadores docentes de la UNGS presentaron los proyectos en los que trabajan actualmente.

En este espacio el investigador docente del área de Química del Instituto de Ciencias Javier Montserrat habló sobre la investigación para producir biodiesel a partir de barros cloacales sobre la que se informó en el número 72 de *Noticias UNGS*, Raquel Bielsa, química, investigadora docente del Instituto del Conurbano, expuso sobre el desarrollo de un proyecto para generar combustible a partir de residuos y reciclado de materiales diversos (ver p. 6) y el físico Eduardo Rodríguez del IdeI contó el trabajo que viene desplegando con su equipo en torno a tecnologías médicas inclusivas (ver p. 8).

La segunda jornada del encuentro incluyó paneles sobre “Apropiación del conocimiento, sus implicancias económicas y territoriales”, y “Capitalismo cognitivo y valorización del conocimiento”. En el cierre del encuentro, que se desarrolló en la sede del Instituto de Desarrollo Económico y Social de la ciudad de Buenos Aires, el secretario de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación del Ecuador René Ramírez habló sobre el desarrollo científico tecnológico de su país y sobre su proyección futura.

La experiencia de Ecuador

En su presentación en el seminario internacional organizado por la UNGS, el secretario de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación del Ecuador René Ramírez presentó una propuesta de construcción de una economía social del conocimiento, lo que supone –explicó– la implementación de políticas públicas en el campo de la educación, de la ciencia y la tecnología que sean compatibles con una verdadera economía basada en el conocimiento, y que eviten los mecanismos de mercantilización, captura y apropiación privada de los conocimientos sociales que son los dominantes en los procesos de valorización de los mismos.

En el Ecuador se han realizado avances concretos en esa dirección, a tal punto que se ha presentado a la Asamblea el proyecto de Código Ingenios, una propuesta *sui generis* de protección de la propiedad intelectual que supone una verdadera innovación institucional en la democratización del acceso al conocimiento, tanto por la forma de realización del mismo (abierto a la participación ciudadana directa con una plataforma virtual) como por las transformaciones que supone en la propiedad sobre diferentes bienes intangibles que son el núcleo de las disputas en torno a la apropiación de los beneficios derivados de la valorización de los conocimientos.

Ramírez explicó las implicancias de las nuevas lógicas del capitalismo cognitivo y comentó la importancia de este proyecto de ley, que debe ser tomada seriamente a escala continental si se pretende cierto éxito en la disputa sobre la apropiación de los bienes comunes frente al capital global, que no son solo los bienes de la naturaleza sino también el conocimiento en tanto saber social general.

Pablo Míguas (IdeI)

La cuestión fiscal en Argentina

Hace un par de meses que el economista Jorge Gaggero, reconocido experto en finanzas públicas y administración tributaria, se ha integrado a los equipos de trabajo de la UNGS. Lo ha hecho para acompañar las tareas de investigación, de formación de jóvenes especialistas en estos temas y de organización de un encuentro sobre la materia que viene ocupando a los miembros de un área particularmente activa del Instituto del Conurbano. *Noticias UNGS* conversó con Gaggero acerca de los temas sobre los que viene a investigar y a enseñar en la Universidad.



Gaggero dictando clases en la UNGS. Fotos: Pablo Cittadini.

– *¿Cuál es la situación y cuáles los principales desafíos del sistema tributario argentino?*

– Nuestra historia fiscal es, en una perspectiva “larga”, breve y muy accidentada. Pero su saldo es positivo. Si nos comparamos con las naciones más avanzadas de Occidente y con las “emergentes” más poderosas (China, India y Rusia, por ejemplo), nuestro Estado-nación es muy joven. Cumplió doscientos años y estamos completando ahora los dos siglos de vida independiente. Hemos logrado construir una fiscalidad bastante madura, un aparato del Estado que recauda y distribuye entre múltiples funciones los recursos tributarios y previsionales. Pese a las graves involuciones sufridas y a los severos déficits que todavía tenemos, Argentina muestra algunos logros que la distinguen de la mayoría de los países de la región: en materia de equidad, por ejemplo. Pero deberán hacerse importantes esfuerzos adicionales para extender y consolidar los avances de

los últimos años y solucionar cruciales problemas pendientes. Para ello deberán revertirse a la brevedad posible, si la evolución política lo permite, las políticas regresivas impuestas durante los últimos meses y que muy probablemente se ahondarán y proyectarán hacia el futuro durante, al menos, un período de gobierno.

La historia fiscal reciente implicó un cambio de tendencia positivo muy relevante frente al período previo, del 75 al 2002, de larga y sustancial declinación fiscal. Por un lado, se realizaron reformas en el sistema tributario, apoyadas en gran medida en la creación de impuestos extraordinarios o no tradicionales. Las llamadas retenciones fueron los principales: aportaron más presión tributaria y equidad al gravar las ganancias extraordinarias de las exportaciones en un período de precios internacionales favorables para las *commodities* que producimos y de tipo de cambio relativamente alto (que la inflación comenzó a erosionar, sin embargo, en los últimos años). A su

fuerte aporte se sumó la recaudación adicional que proveyó el impuesto a las ganancias a causa del fuerte crecimiento económico, los altos márgenes que beneficiaron a las empresas y, en alguna medida, la propia inflación.

“Las retenciones aportaron más presión tributaria y equidad al gravar las ganancias extraordinarias de las exportaciones en un período de precios favorables para las *commodities* y de tipo de cambio alto.”

Ambos tributos, ganancias y retenciones, aportaron en conjunto sustanciales recursos adicionales y mayor progresividad, al conformar una nueva familia de imposición a las ganancias “en sentido amplio”. Los tributos sobre el consumo resultaron, a su vez, dinamizados por el

aumento de la ocupación, los salarios reales, las transferencias a los sectores más necesitados de la sociedad y la gran extensión de las asignaciones previsionales. Tampoco hay que olvidar la incidencia recaudatoria, en los últimos años, de la propia inflación. En el campo de los recursos de la previsión social se han sumado transformaciones estructurales demoradas e indispensables (la principal, la “reestatización” del sistema previsional) y aumentos sustanciales en los ingresos del sistema.

El “debe” no es menor. Subsisten, en el impuesto a las ganancias de las personas, las desgravaciones que benefician a los ingresos de los más ricos: del decil (el 10%) y en especial el centil (el 1%) más altos de la escala. La estructura de las alícuotas del impuesto personal también los favorece, dado que la tasa máxima (de 35%: igual a la del impuesto sobre las sociedades) es muy inferior a la vigente en la mayor parte de los países con los que Argentina debe compararse. Después de más de tres décadas de democracia tampoco se ha restablecido, salvo en las provincias de Buenos Aires y Entre Ríos, el impuesto sobre las herencias eliminado por Martínez de Hoz, ni se ha reforzado la recaudación patrimonial, en especial sobre la tierra. El atraso histórico de las valuaciones fiscales es un indignante subsidio a los terratenientes que violenta el sentido común y señala la corresponsabilidad de las provincias en la actual situación. Para peor, en un país con muy débil imposición patrimonial, el gobierno acaba de anunciar la posible eliminación del impuesto a los bienes personales sin que se promueva su sustitución por el aumento de los tributos territoriales provinciales, tan débiles.

“El atraso histórico de las valuaciones fiscales es un indignante subsidio a los terratenientes que violenta el sentido común y señala la corresponsabilidad de las provincias en la actual situación.”

En este marco, los más ricos logran además poner su patrimonio y sus ingresos a cubierto de la acción fiscal aprovechando las graves fallas en la legislación y la administración tributarias, en un escenario global que facilita sus maniobras de evasión fiscal y fuga de capitales hacia guaridas fiscales aún inalcanzables para la AFIP y sus similares provinciales. La reciente revelación

de los “Panamá Papers” ha puesto luz sobre la extensión y perversidad de la “opacidad global” de la que se benefician las empresas multinacionales, las

“Tras cuatro décadas de persistente flujo de recursos hacia el exterior, la riqueza offshore de origen argentino es un record en América Latina.”

grandes empresas locales y los llamados “ricos globales”, a expensas del crecimiento económico, la creación de trabajo y los Estados de los países del sur del mundo, y con graves impactos negativos sobre la equidad.

En síntesis, las reformas tributarias a encarar en el futuro deberían perseguir mayor eficacia en la gestión –en particular, la necesaria frente a los ciclos económicos–, más equidad, mucha mayor eficiencia en la resolución de las necesidades legítimas de los sectores productivos y un razonable equilibrio federal, hoy inexistente. Las graves cuestiones de la evasión tributaria y la fuga de capitales deberían constituir, además, capítulos centrales del proceso de reformas. Para encarar estos desafíos debería superarse la presente fase de retroceso y encarar luego cambios nacionales relevantes en los planos político-cultural, institucional, normativo y gestional, y también acciones comunes de nuevo cuño y gran alcance en los ámbitos regional y global.

– ¿Qué importancia tienen, para estas discusiones, la globalización, la fuga de capitales y las guaridas fiscales?

– Entre los países del sur del mundo, Argentina muestra un desarrollo temprano del fenómeno de la fuga de capitales. Tras cuatro décadas de persistente flujo de recursos hacia el exterior, la riqueza *offshore* de origen argentino es, en relación con su PIB, un record en América Latina, que comparte con Venezuela y pone al país en los primeros puestos del ranking global: alrededor del valor de la riqueza creada en el país en un año se acumula en el mundo *offshore*. Entre 400.000 y 500.000 millones de dólares se han acumulado fuera del sistema económico (más de un 90% de modo ilícito), y el flujo de fuga anual representa casi 5 puntos del PIB, una cuarta parte de la inversión total que se realiza cada año en el país. El arraigo de culturas favorables al incumplimiento fiscal y la fuga de capitales entre los residentes argentinos y las empresas que

operan localmente es un dato crucial. Más de tres décadas de democracia no han producido una estabilidad económico-financiera capaz de limitar ambos fenómenos. En paralelo, se han agravado las circunstancias externas más relevantes en estos desafíos: la extensión de la globalización económico-financiera, el retroceso de las facultades tributarias del Estado-Nación y, en particular, la expansión del sistema de las guaridas fiscales.

En el plano interno, se han acentuado también algunas características de nuestra estructura económica y tributaria, y de la gestión fiscal, especialmente dañinas. Por ello el problema de la fuga ha tendido a agravarse y a mostrar impactos cada vez más severos. Entre las características de la estructura económica local hay que destacar la creciente concentración y transnacionalización de las actividades económicas y el peso dominante de la exportación de *commodities* agrícolas y mineras. Por

“El régimen tributario vigente estimula la descapitalización de las empresas productivas, la expansión desproporcionada de las actividades de especulación y las actividades de baja productividad económico-social.”

su parte, la estructura tributaria tiene características que afectan la sustentabilidad macroeconómica y, por esa vía, deterioran las expectativas de muchos agentes, favoreciendo la fuga. El régimen tributario vigente –si mereciera esa denominación– estimula también la descapitalización de las empresas productivas, la expansión desproporcionada de las actividades de especulación y las actividades de baja productividad económico-social como la construcción residencial para las élites, privilegiando un tipo de inversiones de corto “ciclo de negocio” y fuerte vocación hacia las opciones *offshore* (de acuerdo a la fase del ciclo económico y el político, y a las rentabilidades relativas ofrecidas por las alternativas de negocio, internas y externas). Por último, hay que destacar las debilidades de las administraciones tributaria y aduanera –y, en general, de otras áreas del Estado cuya colaboración resulta indispensable– de cara al combate de los fenómenos de la evasión y elusión tributarias, la fuga de capitales y el lavado de activos.

En cuanto a la marcha de la admi-

-nistración tributaria nacional, tras una evolución muy positiva entre 2003 y 2008 se verificó un “retorno al pasado”: a los períodos de gran volatilidad en sus conducciones, pérdida de profesionalidad e independencia en sus más altos cuadros y de la necesaria “distancia” de las vicisitudes político-partidarias (con el consiguiente debilitamiento de la gestión), cuestiones todas que creíamos superadas. Los hechos más serios han sido los que –hace ya unos ocho años– supusieron la virtual repetición de lo sucedido a mediados de los 90 en la gestión tributaria nacional: la interferencia política en los procesos de persecución de evasores poderosos y el desemboque en moratorias y blanqueos a su favor. La repetición de este tipo de sucesos revela cierta continuidad de cursos de acción contraindicados, en muy diversos contextos políticos y bajo distintos regímenes de política económica. El reciente lanzamiento del tercer “blanqueo” de capitales de las últimas tres décadas y –en particular– la propuesta de permitir que los políticos y funcionarios públicos gocen de sus beneficios, parece confirmarlo.

– *¿Cómo ha evolucionado el nivel y composición del gasto público y qué perspectivas presenta a futuro?*

– El nivel del gasto público consolidado (vale decir, de todos los niveles de gobierno) ha aumentado sustancialmente desde mediados de los 90 y se ubica hoy, en términos del PIB, cerca del de Brasil. Su estructura cambió también, pero no parece mostrar aún el sesgo progresivo necesario para avanzar con rapidez hacia un mayor nivel de equidad económico-social y asegurar, a la vez, la estabilidad de los progresos alcanzados. Esto a pesar del aumento sustancial del nivel del gasto estatal durante los últimos años y más allá de los importantes avances alcanzados con la reforma previsional y la introducción de la Asignación Universal por Hijo, las cuales –junto a la estrategia de reducción de la deuda pública neta– han sido a mi juicio las más importantes transformaciones del período 2002-2015. ¿Qué es lo que explica las limitaciones distributivas de la asignación del gasto público características de este período? Varias cosas. Primero, el peso de los servicios de la deuda externa, a pesar de la fuerte quita y las adecuadas condiciones obtenidas por el país durante la década pasada y la correcta política de *desendeudamiento* posterior. Segundo, las abultadas transferencias a empresas privadas y los subsidios orientados a sectores sociales que no los necesitan. Tercero, las ineficiencias



y “filtraciones” en la inversión pública. Cuarto, el alcance limitado y la insuficiente progresividad en el suministro de “bienes públicos”, incluso después de alcanzarse altos niveles de gasto en términos de PIB (por ejemplo en educación y salud). Quinto, la baja eficiencia general del aparato de gestión estatal, así como las limitaciones políticas en el funcionamiento de los tres poderes del Estado, en especial del Poder Judicial. Sexto, las propias debilidades y desvíos en la gestión de buena parte de los programas sociales. Más allá de todo eso, lo cierto es que los indicadores de equidad mejoraron en Argentina durante este período.

– *¿Qué escenarios se plantean a partir del acuerdo con los fondos buitres?*

– A fines del año pasado los argentinos estábamos convencidos de que estábamos terminando el segundo ciclo histórico de endeudamiento, iniciado en 1976 y resuelto en lo sustancial con las exitosas reestructuraciones de 2005 y 2010 y una consecuente política posterior de *desendeudamiento*, es decir, un firme compromiso, hasta entonces cumplido por el gobierno

nacional, de no recaer en los clásicos ciclos de endeudamiento público que tanto daño habían hecho en el pasado. El cumplimiento estricto –quizás “demasiado” estricto– de tal compromiso pudo verificarse en la drástica reducción del nivel de endeudamiento neto medido en términos del PIB y la posterior estabilidad de un reducido cociente deuda/PIB. Según el “relato” del nuevo gobierno nacional, estábamos equivocados: nunca habíamos salido del default de fin de 2001, y era la “nueva” política económica la que permitiría, ahora sí, superar la crisis, acceder a los mercados financieros internacionales, ser felices y comer perdices. Con este argumento se propuso a principios de este año un “arreglo” muy costoso y humillante para cancelar una porción marginal de la deuda externa tomada por el país antes de 2001, en manos de *fondos buitres* y tenedores de deuda no reestructurada. Todo ello sin confesar con claridad al pueblo argentino que lo que se busca es iniciar un tercer ciclo largo de endeudamiento externo como el modo fácil de “huir hacia delante” de un gobierno nacional sin políticas ni estrategias distintas de la redistribución regresiva del ingreso y la “liberación”

de “los mercados” de normas y regulaciones molestas. Gobiernan en el área económico-financiera especialistas en hacer uso personal y empresario eficaz de las oportunidades que ofrece la globalización. Sobre todo, de las “facilidades” que brindan los mismos bancos transnacionales que colocan en el mercado internacional nuestros “bonos soberanos”. De un lado, intermedian con los títulos de deuda; del otro, se llevan las divisas que ingresan a través de la evasión, la fuga y el lavado que ellos mismos administran a nivel planetario. Parece pues seguro que, en las presentes y previsibles circunstancias nacionales y globales, gran parte de lo que tomemos prestado fuera se lo llevarán de inmediato, mientras no podamos obturar esas vías de evasión, fuga y lavado y definir e impulsar a la vez, como país, un proyecto de reconversión productiva de mediano y largo plazo que permita que obtengamos dólares de modo legítimo y por la vía que corresponde: la del trabajo y la exportación de productos y servicios competitivos, que empleen trabajo nacional calificado. No se conoce ningún plan estratégico del gobierno nacional a este respecto. Sí nos ha puesto a discutir “arreglos” financieros de corto alcance y “blanqueos” de capitales. Los hechos y los signos nos indican que estamos siendo conducidos, hasta tanto no se verifique una reacción político-institucional eficaz, hacia el tercer ciclo largo de endeudamiento

“El primer ciclo histórico de endeudamiento externo duró 124 años; el “segundo”, 40 años. Si no hubiera una eficaz reacción político-institucional el tercero –que ya ha comenzado– puede tener también una larga duración, difícil de estimar.”

externo de nuestro país. Éste ya está insinuando importantes cambios en el corto plazo: una estimación de la evolución del endeudamiento externo con privados realizada por el centro de estudios CIFRA, en su Informe de Coyuntura 19°, la ubica en casi u\$s 48.000 millones hacia fin de este año, cerca de un 20% del PIB (un nivel casi tres veces más alto que el registrado al asumir el actual gobierno). A mediano plazo CIFRA no ve mejor perspectiva, estimándola en un mínimo de un tercio

del PIB hacia el fin de este mandato presidencial: cuatro veces y media más que en el inicio. El primer ciclo histórico de endeudamiento externo duró 124 años: de Rivadavia al primer gobierno de Perón; el “segundo”, 40 años: del inicio de la última dictadura hasta fines del año pasado. Si no hubiera una eficaz reacción político-institucional (en esto

el Congreso Nacional y los gobiernos de la Provincias tendrán una responsabilidad crucial) el tercero –que ya ha comenzado– puede tener también una larga duración, difícil de estimar. Lo que sí parece seguro es que los daños políticos, económicos y sociales que podría provocar serían muy graves y difíciles de revertir.

Un debate necesario

La cuestión fiscal ha cobrado un fuerte protagonismo en la agenda pública Argentina desde el reciente cambio de gobierno. Por un lado, el discurso oficial ha mutado de la necesidad de contar con un Estado fuerte capaz de proveer una amplia gama de bienes y servicios y de regular la actividad económica a la preocupación por la supuesta ineficiencia de la acción pública y la presuntamente excesiva presión fiscal. Por otro lado, las relaciones fiscales entre la Nación y las provincias se vieron afectadas por el fallo de la Corte Suprema de Justicia de la Nación que, a fin de 2015, le devolvió a las jurisdicciones de Córdoba, Santa Fe y San Luis los fondos descontados por la Nación para financiar a la seguridad social, así como por los recientes acuerdos entre el gobierno nacional y las provincias para determinar la forma de devolución de esos fondos de aquí a 2020.

En ese marco se desarrolló en la UNGS la jornada “Ingresos, Gastos, Federalismo Fiscal y Deuda Pública”, que reunió a expertos en la temática fiscal de quince universidades nacionales. Un primer tema de debate fue el del sistema tributario y el federalismo fiscal. Sobre el sistema tributario se discutió el nivel de presión tributaria, la composición de la recaudación por niveles de gobierno y la tributación internacional. Sobre el federalismo fiscal se trataron la distribución de las potestades tributarias, las funciones de gasto y las transferencias financieras entre niveles de gobierno. Un segundo conjunto de problemas incluyó las cuestiones del gasto público, el impacto distributivo de la política fiscal y la deuda pública. El acento estuvo puesto en el sesgo distributivo de la política fiscal, sus principales tendencias y componentes y sus potenciales modificaciones.

Es muy importante, cuando las instituciones universitarias son cuestionadas desde las más altas esferas del gobierno, que este relevante debate se haya llevado adelante en una universidad pública. Organizada por investigadores docentes de la Licenciatura en Administración Pública y del área de Economía y Finanzas del Sector Público del Instituto del Conurbano de la UNGS, la actividad contó con la inestimable colaboración de Jorge Gaggero, especialista en estos temas, miembro del Plan Fénix y ahora también colaborador en estos asuntos de la Universidad. Investigador, entre 2002 y 2015, en el CEFID-AR, Gaggero ha sido asesor del Banco de la Provincia de Buenos Aires, de la Cámara de Diputados de la Nación, del Ministerio de Economía bonaerense, de la Secretaría de Hacienda del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, del CIN, de la Jefatura de Gabinete de Ministros de la Nación y de la AFIP.

Ahora, junto al equipo de investigadores responsables de la organización de la jornada, Gaggero participará en el trabajo de edición de una publicación colectiva que recoja los resultados de la actividad. A la vez, como parte de su aporte al trabajo formativo que realizan los equipos docentes de la UNGS, Gaggero (quien es profesor de posgrado de diversas universidades públicas del país, y también de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) está dictando un muy interesante ciclo de conferencias magistrales, abiertas a todos los integrantes de la comunidad universitaria, sobre los problemas del sistema tributario, la fuga de capitales y la evasión impositiva, el federalismo fiscal y el impacto del presupuesto sobre la equidad. La primera conferencia del ciclo, que se refirió a la cuestión de la “fuga de capitales” y de las “guaridas fiscales”, tuvo lugar el pasado 6 de junio.

**Alejandro López Accotto, Martín Mangas,
Carlos Martínez y Ricardo Paparás**

“La filosofía ofrece algo esencial”

El filósofo Mario Lipsitz, del Instituto de Ciencias de la UNGS, fue seleccionado por el Gran Jurado de la Fundación Konex como una de “las cien personalidades más destacadas de la última década de las Humanidades argentinas” y recibió el Premio Konex 2016 en Filosofía.

—¿Cuáles fueron los hitos que marcaron tu vocación y formación como filósofo?

—Probablemente haya sido la angustia, ese caldo afectivo en el que —como decía Freud— terminan transformándose nuestras inquietudes y dolores sin respuesta. En mi formación atravesé erráticamente la física, la sociología y la economía política antes de recalar en la filosofía. Si hubiese tenido sentido del humor —cosa que dudo— Descartes habría dicho que recorrí existencialmente el árbol de las ciencias desde las ramas hasta el tronco. Mis inquietudes, cuando era estudiante de física, eran más bien de orden metafísico, y me llevó tiempo comprender el elevado valor de las preocupaciones de la filosofía, cuyas respuestas nunca conducen a algo inmediatamente útil, pero ofrecen en cambio algo esencial. En cuanto a mi formación, fue decisivo mi encuentro con el filósofo francés Michel Henry en 1984. Yo preparaba una tesis de doctorado sobre la teoría del valor a través de los textos filosóficos del joven Marx y tras leer los primeros capítulos mi director me preguntó si había leído a Henry. Cuando le respondí que no lo conocía, me dijo: “Se lo pregunto porque eso que usted está haciendo tan torpemente ya fue hecho, de manera magistral, por Henry”. La lectura de Henry me llevó un año. Tenía la impresión, a medida que avanzaba, que encontraba las palabras exactas para decir lo que había estado buscando. La “vida” dejaba de ser en esos textos una palabra vacía o un concepto vago o romántico. La “subjetividad” no era más el conjunto de condiciones que permiten que aparezca un mundo objetivo enfrente nuestro, como en mi opinión sucede en el pensamiento de la tradición y en el pensamiento contemporáneo. Los afectos, las emociones, los sentimientos ya no eran puros obstáculos para el conocimiento, como pensaron los antiguos filósofos, ni unos misteriosos datos empíricos y contingentes que “tenemos” y que expresan o representan fenómenos ocultos o “inconscientes” de un orden superior cuya legalidad y métrica podría desentrañar alguna “ciencia del hombre”. El cuerpo ya no era más esa configuración estúpida de partes objetivas movidas por un misterioso habitante llamado “Yo” o por ciertas “fuerzas físicas” o “químicas” o por un “inconsciente”, sino un cuerpo subjetivo, viviente, sintiente, afectivo. Y ante todo invisible: ese cuerpo que no tenemos sino que somos. La lectura de Henry me conmovió profundamente y tras entrar en contacto con él se estableció una relación discipular y una gran amistad que duró hasta su muerte en 2002.

—¿Cuáles han sido las líneas de investigación que desarrollaste aquí y cómo se vinculan con tu formación anterior?

—Viví en Francia entre 1977 y 1995, año en que me incorporé a la UNGS. En 1989 propuse a Henry y colaboré con él en la preparación de un libro destinado a los lectores de habla hispana (*Fenomenología de la vida*, que fue publicado en España y luego, en 2010, por la UNGS). En nuestra universidad, gracias al impulso excepcional —único en nuestro país— que ofrecía y ofrece a la investigación, alentándola, subvencionándola y vinculándola estatutariamente con la docencia, pude llevar a cabo una serie de investigaciones que partían de las premisas filosóficas de la fenomenología material de Henry y pretendían aplicarlas en nuevas direcciones. En estos estudios trabajé sobre la insuficiencia de la significación



Foto: Luciano Gigliotti.

de “experiencia” en el pensamiento contemporáneo, sobre el lazo entre el fenómeno erótico y el nacimiento y sobre la animalidad. Hace seis años, con Carlos Belvedere iniciamos el Programa de Estudios M. Henry de la UNGS que, además de sus actividades de formación, convocó dos jornadas internacionales a las que asistieron investigadores de todo el mundo.

—¿Cuáles son hoy los principales desafíos para las nuevas generaciones que se forman en filosofía?

—Los problemas esenciales del hombre no han cambiado; en cierta medida las grandes preguntas se mantienen iguales a ellas mismas sobre las olas de la Historia. Ni las vacunas ni los acondicionadores de aire que permiten vivir mejor y más tiempo nos permiten dar algún sentido a la existencia y, dentro de ella, a la muerte, al deseo, al amor, a la necesidad, a la voluntad de vivir, etc. Seguramente la filosofía no pueda “progresar” en estas cuestiones en el mismo sentido en que lo hacen las ciencias de la naturaleza en las suyas, pero sí es posible y necesario interrogar más y más profundamente, incluso si se trata siempre de lo mismo; ver con mayor transparencia a través de los grandes problemas. El desafío no es por lo tanto lo nuevo para la filosofía. El verdadero desafío es que los jóvenes filósofos logren siempre retomar y vivificar el espíritu corrosivo, esencialmente disconforme de la filosofía, en una cultura que cada vez más se nutre de la reiteración y de la reproducción de conceptos e ideas hechas y donde la causalidad —que paseándonos de un fenómeno a otro que lo precede supuestamente lo “explica” todo, es decir, nos enseña “cómo se produce”— ha relegado a un segundo plano la cuestión del sentido de la realidad y del hombre. Afortunadamente los jóvenes que llegan a la filosofía lo hacen siempre con la llama intacta.

Mariana Luzzi

Continuidades y rupturas

Investigadores y especialistas de distintas universidades y organismos nacionales, representantes de organizaciones sociales y funcionarios participaron de las Jornadas Continuidades y rupturas de las políticas urbanas, a 40 años de la dictadura cívico militar, organizadas por el Instituto del Conurbano de la UNGS y el Área de Derechos Económicos, Sociales y Culturales del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS). Aquí, junto a una reseña del evento, se presentan algunas de las ideas expuestas por dos reconocidos urbanistas de la Universidad.



Predio lindante al parque Indomaericano tomado por familias, en febrero de 2014: Foto: M.A.F.I.A.

La conmemoración de los cuarenta años del golpe cívico militar de 1976 viene constituyendo a lo largo de estos meses una ocasión para reflexionar sobre lo que pasó y sobre lo que perdura de las definiciones adoptadas por la dictadura en una gran cantidad de campos de las políticas públicas y de la intervención del Estado en la vida de la sociedad y de los ciudadanos: el de la cultura y el de la Justicia, el de la educación y el de las finanzas. En este caso se trató de reflexionar sobre las continuidades y rupturas en el campo de las políticas urbanas, una preocupación que los equipos de la UNGS comparten con los del CELS, con los que por cierto los urbanistas del Instituto del Conur-

bano (ICO) de la Universidad vienen colaborando hace un tiempo.

La apertura institucional de las Jornadas estuvo a cargo de la rectora Gabriela Diker y del director ejecutivo del CELS Gastón Chillier. “No debemos olvidar que los movimientos sociales resistieron a las cruentas políticas urbanas del golpe de estado. Son expresiones populares que se oponen a los desalojos violentos y luchan por el hogar que merecen como ciudadanos”, dijo Diker. La rectora también aludió al rol de la UNGS como impulsora de investigaciones relevantes en este y otros campos de problemas. “Este debate sobre las políticas urbanas, y la participación de la Universidad en él, nos muestra que

aun en momentos en los que la universidad sólo parece ser noticia por la falta de presupuesto que la aflige, seguimos produciendo conocimientos de calidad y trabajando en la búsqueda de la justicia”, subrayó.

El director del Área de Derechos Económicos, Sociales y Culturales del CELS y docente del ICO Eduardo Reese manifestó que el encuentro desarrollado en la Universidad se inscribe dentro de un conjunto de actividades promovidas conjuntamente por la UNGS y por ese reconocido organismo de investigación y lucha por los derechos humanos, que comparte con la Universidad –explicó– la vocación por indagar sobre las huellas que dejó la dictadura en materia

de vivienda y hábitat. “Los encuentros constituyen un aporte para construir políticas públicas más democráticas y con una perspectiva centrada en la idea de derecho. A la vez, es un ejercicio de memoria, para recordar lo que sucedió en esa época en cuestiones habitacionales y urbanísticas”, puntualizó Reese, quien indicó que muchos resultados de las políticas de la dictadura aún hoy permanecen vigentes. Es el caso –explicó– de la ley de ordenamiento territorial y uso del suelo y del Código de planeamiento urbano de la Ciudad de Buenos Aires.

Por su parte, Andrea Catenazzi, investigadora docente del ICO y res-

ponsable del área de investigación en Urbanismo de ese Instituto de la Universidad, señaló que 40 años después de la dictadura los movimientos populares tienen las mismas dificultades que antes para acceder a una vivienda digna: “La toma de terrenos, por ejemplo, nos permite trazar un punto de encuentro entre esa etapa oscura de nuestra historia y la actualidad. Los movimientos populares todavía son objeto de desalojo y violencia institucional”.

Las jornadas contaron con una conferencia del especialista en administración pública Oscar Oszlak, una mesa de relatos de experiencias inte-

grada por representantes de distintas organizaciones sociales, y un conjunto de paneles sobre temas tales como “Políticas urbanas”, “Ciudad y memoria” y “Erradicación de villas y respuestas de los sectores populares”, entre otros. El encuentro cerró con la proyección del documental *La multitud*, que fue acompañada por un panel integrado por el realizador del film, Martín Oesterheld, la organizadora de la muestra artística “Ciudades reveladas” Julia Ramos, el cineasta David Blaustein y el profesor Martín Mastorakis, egresado de la UNGS y coordinador del Programa “Memoria y Territorio” de la Universidad.

OPINIÓN

Quiénes merecen la ciudad

Las políticas implementadas por la última dictadura cívica militar implicaron transformaciones estructurales en muchos campos. En ese contexto, las estrategias y acciones territoriales entre 1976 y 1983 en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) no fueron una excepción:

a. Se aprobaron y aplicaron nuevos marcos normativos que excluyeron a los sectores populares del acceso a la ciudad, como el Decreto-Ley de Ordenamiento Territorial y Uso del Suelo en la Provincia de Buenos Aires y el Código de Planeamiento Urbano en la Ciudad capital (ambos sancionados en 1977).

b. Se construyó una red autopistas urbanas que tuvo como resultado la consolidación de los modos privados de transporte, la fragmentación de la ciudad y un endeudamiento extraordinario de la entonces municipalidad de Buenos Aires.

c. Se sancionó la ley de locaciones urbanas (Ley 21.342 de Normalización de Locaciones Urbanas, de 1976), que liberalizó el mercado y descongeló el precio de los alquileres.

d. Se aplicó el Plan de Erradicación de Villas (Ordenanza 33.652, de 1977), que desplazó de manera violenta a cerca de 180.000 personas que, en su gran mayoría, se vieron obligadas a crear nuevos asentamientos o barrios precarios en el conurbano bonaerense.

e. Se llevaron a cabo grandes emprendimientos urbanos (como el Cinturón Ecológico Área Metropolitana Sociedad del Estado –CEAMSE–, el Mercado Central, el Parque de la Ciudad, etc.) que tuvieron consecuencias ruinosas para el erario público y efectos negativos para el ambiente urbano.

f. Se intentó implementar un plan de erradicación industrial que, si bien tuvo un muy bajo nivel de aplicación, tenía el objetivo de dispersar en el territorio la concentración de trabajadores organizados.

Las políticas reseñadas se pusieron en marcha apoyadas en campañas publicitarias que definían a la pobreza como una “patología” social, estigmatizando a los habitantes de las villas y a los migrantes. Se buscaba perfilar una ciudad en la que no podía vivir cualquiera, como confirmó el entonces intendente Del Cioppo: “Buenos Aires no es para cualquiera sino para el que la merezca, para el que acepte pautas de una vida agradable y eficiente”, frase que dio lugar al título del clásico libro de Oscar Oszlak, *Merecer la Ciudad*.

¿Pero cuál era la finalidad de estas políticas y proyectos? El hilo conductor que las guió fue el de producir una extraordinaria valorización diferencial del suelo y favorecer el libre funcionamiento de los mercados inmobiliarios como los mecanismos privilegiados de concentración de la riqueza y

de segregación espacial (y, por lo tanto, de homogeneización social). Así, la política urbana fue la plataforma que promovió un cambio de escala y la aparición de nuevos productos en grandes emprendimientos inmobiliarios de alto estándar (complejos de torres, barrios cerrados, centros comerciales y de entretenimientos, etc.).

A 40 años de estos procesos, el momento actual nos interpela a reflexionar qué cambió y qué permaneció en materia de políticas urbanas ¿Qué huellas institucionales y territoriales han dejado en el paisaje metropolitano? ¿Emergen en la actualidad nuevas cuestiones urbanas o, en realidad estos “viejos” temas asumen características y parámetros diferentes pero mantienen la misma lógica? ¿Qué rupturas y continuidades podemos reconocer en las formas actuales de producir ciudad?

La pertinencia de estos interrogantes está dada porque buena parte de los problemas urbanos señalados más arriba permanecen aún vigentes y son parte de los conflictos sociales más estructurales y expandidos que padecen nuestras ciudades de cara a alcanzar territorios socialmente justos y ambientalmente sostenibles. Así, la relación entre pasado y presente no puede ser sino interpretar críticamente la historia de esa extraordinaria valorización diferencial del suelo y sus consecuencias en la desigualdad urbana.

Andrea Catenazzi y Eduardo Reese (ICO)



Puerto Madero, símbolo de los negocios inmobiliarios de los 90.

Mucho más que “libre comercio”

Desde el primer número de este año, *Noticias UNGS* viene presentando en cada entrega un análisis de los grandes lineamientos políticos que va definiendo, en estos primeros meses de gestión, el actual gobierno. Así, en el número de marzo se discutieron los trazos principales de las políticas económicas definidas por el equipo del presidente Macri, y en el de mayo se analizaron críticamente las definiciones en materia de políticas de seguridad social, así como en relación con ciertos programas que habían sido muy significativos durante los años anteriores, como el “Conectar Igualdad”. En esta edición, el coordinador de la Licenciatura en Economía Política de la Universidad estudia las primeras definiciones del gobierno en materia de comercio internacional.



La política comercial del macrismo en materia internacional avanza en una línea opuesta a la trazada por los gobiernos kirchneristas: destrucción de los canales económicos, financieros y comerciales desarrollados en la región (MERCOSUR) y congelamiento, por ahora, de las cuestiones atinentes a la geopolítica (UNASUR). La necesidad de romper ambas instituciones es la del control económico, financiero y militar que los Estados Unidos tienen sobre la región: reeditar, recargadamente, el ALCA. Un claro proyecto que se inicia con Woodrow Wilson y llega, con diferentes vaivenes, hasta la fecha. En este marco, la Argentina de Macri decidió pararse como mascarón de proa en el cono sur para romper estas dos grandes instituciones, que eran, sin duda, los dos grandes acuerdos que tenía la región para profundizar su soberanía e independencia de los países centrales y poder disputar e intentar avanzar en el camino del desarrollo económico.

Ahora bien, pese a la buena propaganda que recibe de los funcionarios del gobierno macrista, de los grandes medios de comunicación y de las transnacionales, el acuerdo transpacífico (TPP por sus siglas en inglés) recientemente

firmado en Nueva Zelanda (los miembros firmantes son Estados Unidos, Nueva Zelanda, México, Perú, Japón, Chile, Canadá, Australia, Brunei, Japón, Malasia, Nueva Zelanda, Singapur y Vietnam) plantea serios problemas para los países periféricos. El TPP es mucho más que los habituales y ya conocidos tratados de libre comercio. Ya no es solamente, en su parte sustancial, una cuestión arancelaria. Lo que se pone en juego con mayor profundidad es la soberanía y las posibilidades de desarrollo económico de los países miembros. El capítulo sobre inversiones lo manifiesta con una claridad meridiana, mientras que los dedicados a los derechos sociales y laborales gozan de una considerable vaguedad y no tienen mecanismo internacional alguno que los ampare.

A modo de ejemplo, podemos señalar que entre los principales derechos que se les otorga a los inversionistas extranjeros, se encuentran los siguientes. En primer lugar, el respeto del principio de nación más favorecida. Es decir que todas las inversiones serán consideradas de igual manera sin importar su procedencia. O sea: desaparece en materia de inversiones la idea de desarrollo de estrategias de cooperación, integra-

ción y complementación entre países socios. De esta manera se obstruye la posibilidad de implementar estrategias que garanticen alianzas regionales que permitan superar y competir con las grandes potencias económicas mundiales. En segundo lugar, el de ser tratados como nacionales. En efecto, en el artículo 9.4 del capítulo sobre inversiones se manifiesta, bajo el argumento de la no discriminación, que las inversiones de capitales extranjeros deberán recibir el mismo trato que las realizadas por empresas nacionales, e incluso que aquellas que sean propiedad del Estado. Con esto se acaba con aquella medida de la cual tanto uso hicieron los casos exitosos de desarrollo económico, que fue colocar al Estado Nacional como eje de un proyecto tecnológico nacional con la implementación de políticas públicas que incentivaron la inversión y el fomento de determinados sectores y productos.

En tercer lugar, la protección contra las expropiaciones, tanto directas como indirectas, pudiendo ser consideradas “expropiaciones indirectas”, en virtud de lo que establece el artículo 9.7, aquellas acciones gubernamentales que signifiquen caídas de ganancias de las empresas, las cuales deberán

ser compensadas como en el caso de cualquier otra expropiación. En cuarto lugar, la amplia posibilidad de realización de transferencias, es decir, la libre movilidad de capitales, lo cual incluye cualquier tipo de giro al exterior que sea resultado de una sentencia judicial, de una inversión productiva o especulativa. Sobre esta última se profundiza lo que se venía firmando en los anteriores tratados de libre comercio, ya que se consideran instrumentos financieros como los derivados y las opciones.

En quinto lugar, se prohíbe poner requisitos de desempeño. En efecto, el artículo 9.9 señala claramente que el gobierno no le puede imponer a las empresas requisitos de ningún tipo para su funcionamiento. Entre tantas otras consideraciones, el TPP plantea que no se les puede exigir a las empresas que se comprometan al cumplimiento de cuotas de exportación e importación, transferencia tecnológicas y “compre nacional”, como así tampoco obligaciones sociales vinculantes (artículo 9.16). Todos estos cambios permiten que los gobiernos pierdan aquellas herramientas de políticas públicas capaces de garantizar el desarrollo económico, quedando imposibilitados de llevar adelante la toma de decisiones políticas. En *sexto lugar*, en relación con los impactos legislativos sobre las ganancias, se habilita a que se vean aquellos cambios legislativos posteriores a la concreción de la inversión que afecten los resultados de la misma (artículo 9.11), perdiendo de ese modo los países su soberanía legislativa.

Plantear, como lo vienen haciendo los funcionarios del PRO, que la Argentina se beneficiará de un acuerdo como el TPP es desconocer que no existe posibilidad de competencia alguna entre estructuras productivas tan disímiles como pueden ser las asiáticas y la de nuestro país. ¿Es posible que la Pyme argentina –responsable del 75 % del empleo nacional– compita con la de los países asiáticos integrantes del TPP? ¿Podemos imaginar beneficios para la industria textil, de autopartes, software, y tantas otras más, de una competencia con empresas norteamericanas y/o asiáticas de acuerdo a las reglas planteadas anteriormente? Para nuestro país, entrar al TPP será un sí al ALCA “recargado”: el TPP será mucho más que un acuerdo de libre comercio. Supondría, en caso que nuestro país lo firmara, la capitulación final sobre nuestras posibilidades de desarrollo económico. El Estado perderá toda herramienta capaz de impulsar la soberanía política y la independencia económica.

Juan Fal (Idel)

ENCUENTRO INTERNACIONAL EN LA UNGS

Crisis mundial y sus impactos en América Latina

El autor de la nota que se publica en estas páginas fue uno de los animadores del Seminario Internacional Los cambios en la geopolítica. Nuestra América en el marco de la crisis capitalista, que, organizado por el área de Economía Política del Instituto de Industria de la UNGS, la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas y el Instituto de Estudios y Formación de la Central de Trabajadores de la Argentina, se desarrolló algunas semanas atrás en el campus universitario de Los Polvorines, donde pudieron escucharse las intervenciones de investigadores de distintas universidades de Chile, Brasil, Uruguay y México. El encuentro, explicó Fal, “permitió analizar el contexto geopolítico de la región, especialmente los sucesos ocurridos en Brasil con el juicio político a Dilma Rousseff y la crisis a partir del tratado de libre comercio en México”. El tema del “desastre mexicano” aparece muy claro –dijo Fal–, “y nos da muchas enseñanzas”. Pensando en la situación en la Argentina, Fal indicó que “lo que está mirando Macri es el modelo mexicano, el tratado transpacífico de libre comercio”.

Sobre el particular, el sociólogo y especialista en estudios latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México Andrés Barreda opinó que su país experimenta un estancamiento económico desde hace 22 años, durante los cuales el PBI creció a razón de un 2% anual, con un crecimiento demográfico que más de un 1%: en la práctica, una detención casi total. Durante la jornada, Barreda expresó que el tratado de libre comercio fue el principal destructor de la gran, mediana y pequeña

industria mexicanas. “México es una nación industrializada, sexta exportadora de automóviles, y sin embargo mantiene un PBI muy bajo”, dijo. Y no solo eso: “México tiene 120 millones de habitantes y 35 millones han migrado a los Estados Unidos. Entonces, ¿qué tienes en México?: el salario más bajo del mundo, una pobreza de 50 millones de personas, un nivel de maltrato sobre la población brutal. Es el país donde más mujeres se asesina en el planeta; si contamos muertos y desaparecidos desde el 2000 hasta la fecha estamos rondando los 300.000 asesinatos...”

Sobre la situación en el Brasil el encuentro contó con la muy interesante exposición de la economista María Rosa Marqués, de la Universidad Católica de San Pablo, quien se refirió a “la escalada del capital y del imperialismo en el Brasil” y a la crisis institucional que vive ese país. Está muy claro –dijo– “que Estados Unidos quiere retomar su poder sobre Brasil y, más en general, sobre toda América Latina”. Marqués indicó que su país “está retrocediendo en unos días el camino de décadas”, y comparó la situación con la que se vive actualmente en la Argentina. La comparación la retomó también el propio Fal, quien destacó la falta de estrategias intelectuales y políticas que en toda la región puede percibirse, en la amplia zona del pensamiento que se tiende “del centro hacia la izquierda”, frente al decidido avance de las derechas ahora gobernantes. “Me preocupan las dimensiones económica y política del proceso que se ha abierto en nuestro país, un proceso que es el del retorno del neoliberalismo a la Argentina”, concluyó.



Un momento de las deliberaciones desarrolladas en el Seminario.

Elogio de la militancia

En el auditorio “José Pablo Martín” del Multiespacio Cultural de la UNGS, en el campus universitario de Los Polvorines, tuvo lugar pocas semanas atrás la presentación del libro de Jorge Rivas *El rumbo*, que recoge entrevistas, intervenciones parlamentarias, artículos periodísticos y textos de diversa naturaleza producidos entre 2009 y 2015 por el destacado dirigente socialista bonaerense.



Rivas, Heller y Moreau en el Auditorio de la UNGS. Foto: Pablo Cittadini.

El tema de la relación entre las tradiciones socialistas o de izquierda y los grandes movimientos democráticos de masas constituye un capítulo fundamental de la historia de las ideas y de las luchas políticas argentinas. El libro de Jorge Rivas, cuyo sugerente subtítulo es, precisamente, “La izquierda en el proyecto nacional y popular”, constituye un aporte significativo a esa prolongada discusión, que en este caso se orienta a considerar el atractivo, los problemas y los desafíos de la forma específica de articulación de la identidad y las ideas de un sector significativo del socialismo argentino (y muy especialmente bonaerense) con el proyecto que se desarrolló desde el gobierno del Estado nacional entre 2003 y 2015. Rivas aborda esa cuestión con el gran estilo de polemista que caracteriza (en el Parlamento y en la prensa, en la vida pública y en la militancia partidaria) todas sus intervenciones.

La presentación de su libro, que contó con la presencia de estudiantes, docentes, investigadores y autoridades de la Universidad, así como de mili-

tantes sociales y políticos de la región, estuvo a cargo del dirigente radical Leopoldo Moreau, del diputado nacional Carlos Heller y de la rectora de la UNGS Gabriela Diker. Moreau inscribió el proceso al que se refiere el libro de Rivas dentro de la serie temporal mayor que se abre con la recuperación de la democracia en 1983 y que desde entonces –dijo– nos ha legado, junto a una cantidad de derechos humanos, civiles y sociales, un aprendizaje sobre el modo en que funcionan las relaciones de poder en el país. Moreau destacó el tratamiento de ese asunto como uno de los méritos del libro de Rivas, y agregó que el otro es el de proponer un modo de pensar la construcción de identidades políticas plurales sin perder la autonomía. Esa autonomía –enfaticó– es la condición para poder pensar el proyecto político popular del que trata el libro con independencia de criterio y señalar, además de sus restricciones externas, los propios límites internos que tuvo que enfrentar.

A su turno, Heller –que comparó su propio recorrido personal y político

con el de Rivas, y que recordó su itinerario y el entusiasmo que a él también le despertó el discurso de asunción de Néstor Kirchner ante las cámaras del Parlamento Nacional y su acercamiento a la propuesta del santacruceño– enfatizó la necesidad de recuperar las enseñanzas del libro de Rivas para pensar el actual momento político del país, que caracterizó con mucha precisión. Por su parte, la rectora Diker destacó el interés de un libro compuesto por textos plurales y diversos que tolera y hasta invita a realizar por ellos distintos recorridos. En el que propuso, se ocupó con especial interés de los textos escritos por Rivas al calor de la derrota electoral del kirchnerismo en el año 2009. “Son los textos más actuales” –dijo–, los que imprescindiblemente hay que leer ahora. Finalmente, Diker destacó dos asuntos de interés en el libro de Rivas: su caracterización del proyecto de la derecha en la Argentina y su discusión sobre las formas de construcción política dentro de un proyecto amplio de izquierda democrática, nacional y popular.

Teatro, a cuarenta años del golpe

Como un modo de conmemorar los cuarenta años del golpe de 1976, el Instituto del Desarrollo Humano de la UNGS organizó, a través del programa de formación de espectadores EspectArEs, y de “*Marejadas - Comunidad de Espectadores*”, ambos dirigidos por la autora de esta nota, la puesta en escena de dos importantes piezas teatrales que pudieron verse en los últimos meses en el auditorio de la Universidad.



Los corderos en el escenario del Multiespacio de la UNGS. Foto: Pablo Cittadini.

En 1989, algunos integrantes del elenco de titiriteros del Teatro Municipal General San Martín, de la ciudad de Buenos Aires, crean “El Periférico de Objetos” con el fin de investigar las posibilidades expresivas de la manipulación. En simultáneo con su participación como director, actor y manipulador del grupo mencionado, Daniel Veronese se da a conocer como dramaturgo. En 1992 se estrena en el Teatro San Martín *Crónica de la caída de uno de los hombres de ella*, dirigida por Omar Grasso, y en 1994 se publica *Cuerpo de prueba*, una compilación de obras escritas entre 1989 y 1994 que incluye la primera versión de *Los corderos* (1992), la obra programada para el pasado mes de abril por “*Marejadas*”

y el área de Artes Escénicas del Centro Cultural de la Universidad (CCUNGS), y que pudo verse en el Auditorio “José Pablo Martín” del Multiespacio Cultural de la Universidad, en el campus universitario de Los Polvorines.

Decimos “la primera versión” porque poco quedó de aquel texto en la puesta que, bajo la dirección del propio Veronese, se estrenó en el Teatro Nacional Cervantes en 2014. Las transformaciones que pueden observarse entre uno y otro texto evidencian la condensación de aspectos en los que el rol de dramaturgo se encuentra con el de director para constituir una poética escénica original. Lo que permanece demuestra, a su vez, las marcas que ha dejado en la producción de este artista su paso por el

Periférico de Objetos, especialmente las investigaciones que el grupo realiza en torno a la interacción entre el universo de lo animado y el universo de lo inerte. Persiste de aquella escritura fundacional de principios de los noventa (que había colocado a nuestro autor en el podio de la nueva dramaturgia argentina) la exploración de la manipulación como procedimiento dramático que excede los límites del teatro de objetos y tensiona las posibilidades expresivas del teatro de actores. No hay dudas de que Veronese piensa a los personajes de *Los corderos* como si estos fueran interpretados no por actores sino por objetos animados.

El lugar de privilegio que Veronese le otorga a la manipulación en los

“Automandamientos” (*La deriva*, Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2000) –su manifiesto estético– es innegable. “Practicar a toda hora la manipulación con total independencia de la razón” lo que Veronese postula para la manipulación niega la posibilidad de un sistema de representación que parta de ideas ya establecidas respecto del hombre y el mundo. En el lugar de la representación, configura una imagen periférica de la existencia humana que tiene como principio el montaje de dos campos de fuerza: una fuerza externa que domina lo animado y una fuerza interna que domina lo inerte. Se trata de una imagen que condensa un contenido de experiencia que escapa al procesamiento consciente: la caída de lo humano en lo objetual, la reducción de los sujetos a objetos antropomórficos, su desplazamiento de una existencia idealista hacia una existencia corrompida por los objetos.

El conflicto de *Los corderos* se inicia cuando Oscar es traído a la casa de Berta y Tono por Fermín, quien lo ha reducido a la condición de materia inerte manipulada. Desde el primer momento, las acciones de los personajes se encuentran enajenadas por una fuerza externa –la manipulación– y una fuerza interna –una latencia de lo inerte–. Frente al deterioro de la palabra como elemento primario y natural de la comunicación social, aparecen los movimientos dirigidos y los gestos acentuados como una “sub-comunicación” asimilable a la que en el teatro de objetos se establece entre los manipuladores y los objetos manipulados. En tensión con esta fuerza manipuladora, opera una fuerza interior que se manifiesta en la mortificación de los cuerpos y su asimilación a la quietud y al deterioro de los objetos que componen su cotidianeidad.

La decisión del Instituto del Desarrollo Humano de la Universidad de programar esta obra en el marco de la conmemoración de los cuarenta años del golpe cívico-militar de 1976 respondió al interés por ofrecerle al público, durante todo 2016, producciones que problematizarán la concepción de la escena teatral como una de las formas de la memoria. La escena absurda de *Los corderos* no refiere a acontecimientos de la historia reciente; sin embargo, es innegable que en el modo particular de presentar la experiencia de los personajes a partir de la tensión entre los extremos de lo animado y de lo inerte se perciben contenidos de un pasado común que llegan al presente en la transitoriedad de las imágenes que los cuerpos configuran en la escena.

Con una propuesta diversa pero

asimilable a la anterior, la segunda obra de nuestra programación, *Etiopía* (premio Artei 2015 a la producción teatral), escrita y dirigida por Mariana Mazover, relata la historia de dos muñecas que, en la década del 70 o mucho tiempo después, se preguntan por el destino de su dueña, la hija de una pareja de militantes. Abandonados en la habitación de la niña, estos personajes funcionan como una suerte de memoria involuntaria que trae al presente aspectos de la militancia que escapan al registro conciente. Persistentemente buscan en la artificiosidad del discurso revolucionario, en el juego de roles de

jerarquía, en la producción de ficciones clandestinas, en la lectura literal de los mapas trazados para las misiones, imágenes que le den sentido a la ausencia.

Al igual que *Los corderos*, *Etiopía* permitió que nos sustráramos a la tentación de comunicar “una idea” sobre la dictadura. En este sentido, posibilitó más bien la circulación transitoria de imágenes que en la superficie parecen remitir a la existencia individual de los personajes, pero que en el detalle condensan contenidos de experiencia que son comunes a todos.

Sandra Ferreyra (IDH)

Textuales

Los protagonistas de *Los corderos* conversaron con *Noticias UNGS* sobre la experiencia de representar esa obra en el auditorio “José Pablo Martín” del Multiespacio Cultural de la Universidad.



Toni Lestingui

- “Lo que sucedió aquí hoy no hubiera sido posible sin este espacio hermoso de la UNGS. También brinda la posibilidad de mostrarle al público nuestro trabajo: es un teatro de vanguardia. Su director también es actor y produjo esta pieza que tiene una vorágine terrible y un absurdo. *Los corderos* no es una producción tradicional y costumbrista. Tiene un mosaico de situaciones y personajes y es un desafío llevarla adelante”.



María Onetto

- “La obra viene a señalar que todos somos víctimas y victimarios y ese rol no está claro en ninguno de los personajes. Inclusive en el personaje de Oscar: es el que más sufre y tiene esa conflictividad interna que lo hace divertido para actuar. Además creo que en esos mundos de clases medias bajas está más acentuado el lugar más de límites y bordes”.

- “La idea de la obra es que el espectador la experimente sensorialmente y textualmente, que le llegue por distintos lados. Es una pieza con mucho

humor y que a la vez busca inquietar. En su hora de duración tiene un ritmo medio y brusco, con una puesta en escena pequeña y distintas intensidades”.

- “Es muy gratificante hacer presentaciones en teatros de provincias o de una universidad, como este tan hermoso. Junto al Teatro Cervantes visitamos teatros de Santa Fe, Tucumán y La Pampa. Esos espectadores están en formación, y es una actividad bastante inteligente porque en el teatro el público no es pasivo, si te gusta una obra querés ver otra y así sucesivamente. Este espacio cultural de la Universidad es vital para la gente de la zona.”

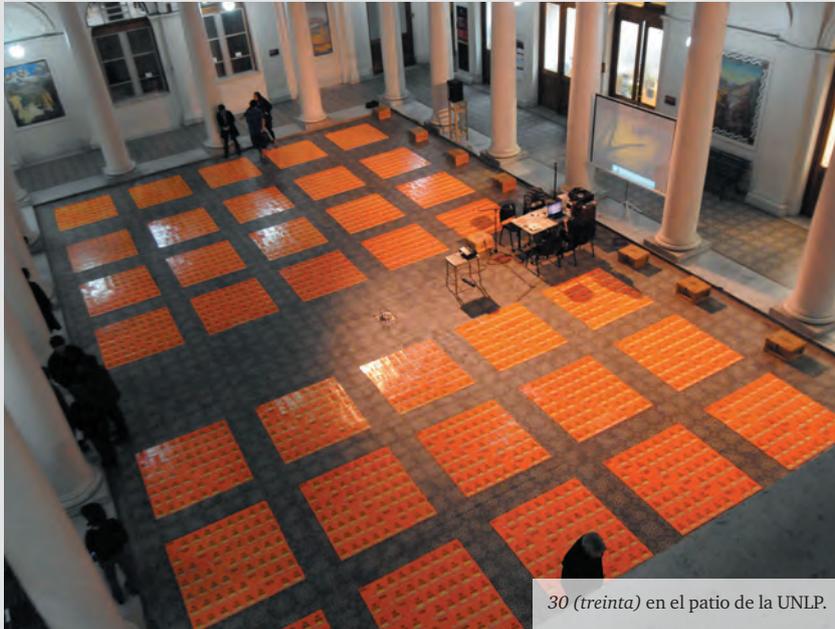


Diego Velázquez

- “Me parece muy interesante que la gente de esta región pueda asistir y disfrutar de este tipo de espectáculos. Esta obra está producida por la Nación y es muy valioso contar con una visión federal de trabajo, para que estas producciones culturales lleguen a muchísima gente. Si fuera una obra del teatro independiente difícilmente llegaría acá por la falta de recursos”.

Visibilizar a los desaparecidos

La instalación creada por Andrea Fasani en enero de 2006 podrá verse durante varias semanas en las salas de exposición del Multiespacio Cultural de la Universidad, en el campus de Los Polvorines.



30 (treinta) en el patio de la UNLP.

La instalación *30 (treinta)*, de Andrea Fasani, propone una participación del público como una forma de ir completando su obra. La artista presenta cuadernos de marca 'Gloria', de 24 hojas, donde visibiliza la identidad de los 30 mil detenidos desaparecidos en la última dictadura militar sufrida en Argentina durante la década del 70. Cada cuaderno consta de datos individuales de cada víctima, y el público tiene un rol activo escribiéndolos. Cada persona que participa de esta acción escribe en las hojas nombre y apellido de cada víctima correspondiente al cuaderno, repitiéndolo hasta completarlo. La obra fue pensada por la artista, desde un principio, como itinerante. Es por ese motivo que ya lleva recorridas diversas instituciones a lo largo del país, donde se va completando cada cuaderno.

En este caso la muestra se presenta compartiendo el espacio con un video-arte titulado *Granada*, de Graciela Taquini, basado en el testimonio videográfico de Fasani como víctima del terrorismo de Estado. Andrea se refirió por primera vez a su cautiverio de cuarenta y cinco días en el año 1978, en un video realizado para el archivo Witness, dirigido por Peter Gabriel, en 1999. Graciela Taquini seleccionó de ese relato videográfico solamente las frases referidas a la memoria y como un apuntador se las hace repetir. La filmación se realizó en 2005, tiene una duración total de 6 minutos, con la eje-

cución de cámara y edición de Ricardo Pons, quien se basó en primeros planos del rostro de Andrea. "Este *back stage* ha sido interpretado desde diversos puntos de vista, como un interrogatorio, como un exorcismo, como una ruptura de género testimonio de desaparecido. Explora desde el discurso lo selectivo de la memoria y desde la cámara los intersticios entre el recuerdo y el olvido", analiza Taquini.

"El proyecto surge en enero de 2006 tras una larga reflexión sobre mi propia historia, los desaparecidos, el lavado de la historia, los recordatorios de *Página/12*, el hoy. La imagen en mi cabeza era forrar calles con sus fotos. Fue entonces cuando comencé a buscar el soporte para individuali-

zarlos, para rescatarlos uno a uno del número: 30.000. Junté los recordatorios desde que comenzaron a salir, los tenía acumulados en mi archivo, los quería retener en mi memoria. Elegí el familiar cuaderno 'Gloria', anaranjado y con la cinta patria atravesando la palabra. Anaranjado, cubriendo calles y veredas, impecable, plena, vigorosa presencia visual para no olvidar el horror indescriptible de nuestra historia. Numerados, con la foto de cada desaparecido en la primera hoja, luego su nombre repetido en cada página de las 24 hojas", explica Fasani.

"Comencé a trabajar en soledad: recortar, pegar, escribir, catalogar" –sigue Fasani. "Un trabajo arduo, de gran concentración. Pensé en modalidades paralelas a la acción cotidiana, en reuniones grupales para escribir y nombrarlos. Me planteé etapas progresivas del trabajo, pequeñas metas a cumplir día a día hasta lograr el número de cuadernos deseado. Voy registrando cada paso. Pensé en sitios, en ámbitos emblemáticos: la Plaza de Mayo, la ex ESMA, la Iglesia de la Santa Cruz; pensé en plazas, museos, galerías, universidades. [...] El cuaderno 'Gloria', de 24 hojas, popular desde mi infancia. Cuaderno de comunicaciones y de 'castigos' (repetir, repetir). Escribir cien veces no debo. Decido pegar una foto en la primera hoja, la portada, numerar cada una y numerar cada cuaderno. 30.000 cuadernos numerados, 30.000 fotos de ellos, los desaparecidos. Los saco del anonimato, los nombro uno por uno, los recuerdo".

Gabriel Martín Rodríguez



Detalle de la muestra.

Al compás del dos por cuatro



Milonga en la UNGS. Fotos: Pablo Cittadini.

Durante los meses de abril y mayo se llevaron adelante en la Universidad una serie de jornadas dedicadas al tango, a sus diversos estilos y modalidades, sin excluir las de diferentes intérpretes del conurbano y del interior del país, que desde hace tiempo vienen aportándole a la típica canción de Buenos Aires sus improntas particulares y las influencias de sus regiones.

El ciclo comenzó con la presentación de la Orquesta Nacional de Música Argentina “Juan de Dios Filiberto” en el auditorio “José Pablo Martín” del Multiespacio Cultural de la Universidad. La orquesta contó en esa oportunidad con la dirección Martín Meravo, con la pianista invitada Lilia Salsano y con las composiciones e interpretaciones del violinista Damián Bolotín y de la pianista Sonia Posetti.

Algunos días después, en el mismo escenario, se presentó el quinteto de guitarras y canto “34 puñaladas”, que interpretó un conjunto de nuevos temas y presentó su último CD. Como el de la orquesta, el concierto del quinteto se llevó a cabo a sala llena. Por su parte, en la sede de la Universidad en la localidad de San Miguel se presentaron la violinista Ce Suárez Paz (por cierto, hija del mítico violinista de Piazzola), acompañada por el guitarrista Federico Rosso, el trío de guitarras de tango “Los del Río” y el dúo “Traspié”. Acompañando el ciclo, en una de las salas de exposiciones del Centro Cultural se llevaba a cabo la muestra

“Tango” del artista Jorge Ledesma.

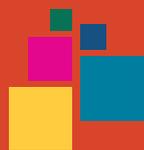
El cierre tuvo lugar en el aula Susana Pertierra del Campus, con el desarrollo de una milonga articulada entre las áreas de música y danza, donde los concurrentes pudieron bailar con la orquesta escuela de tango de la UNGS “Osvaldo Piro”, dirigida por Matías Martino, el ensamble de guitarras y guitarrones de la UNGS, dirigido por Mauro Cardozo, y la Orquesta típica “El ayunte”, dirigida

por el maestro Walter Tejada.

Acompañando la música y el baile, en el microcine del Multiespacio Cultural de la Universidad pudo seguirse el ciclo “Alma de tango (Historia de hombres y mujeres en el tango)”, en el marco del cual se proyectaron *Tata Cedrón. El regreso de Juancito el caminador* (Fernando Pérez Vacchini, 2011) y *El último bandoneón* (Alejandro Saderman, 2005).



La Orquesta “Juan de Dios Filiberto”.



SOBRE EL MERCADO DE LIBROS

Editar en la Universidad



Vista del local de la Librería Universitaria Argentina, en la ciudad de Buenos Aires. Foto: Comunicación del CIN.

En la Argentina, donde en 2015 solo dos conglomerados editoriales concentraron las tres cuartas partes de los ejemplares producidos por el sector comercial privado, donde este sector editó 12.171 de las 28.966 novedades, y donde el 79% de estas novedades se concentró en la ciudad de Buenos Aires, asistimos a la consolidación de índices de concentración y de tendencias editoriales alarmantes. La vieja tradición artesanal del editor que arriesga su fortuna para instalar nuevas lecturas parece cada vez más relegada a pequeños emprendimientos. Muchos de ellos, que supieron conquistar un mercado importante, fueron adquiridos en las últimas décadas por grandes conglomerados o encuentran que sus autores comienzan a ser cooptados por estos grandes sellos. Agreguemos que el sector librero también está cada vez más en manos de grandes cadenas, y que las librerías tradicionales sobrevivientes alientan grandes temores por lo que todavía queda por venir: las ventas online, una mayor concentración del canal y un posible desembarco de los grandes nuevos jugadores internacionales como Amazon.

¿Es posible pensar que en este contexto la edición universitaria tiene un

papel que cumplir? ¿Podemos pensar que el crecimiento en cantidad y calidad de la edición universitaria de los últimos años pueda emular la gran impronta que supo tener Eudeba en los 50 y los 60? En el país hay 45 sellos editoriales de universidades públicas. Muchos de ellos han fundado librerías y se constituyeron en faros culturales en distintas regiones del país. En 2015 produjeron el 6% de las novedades del país (2000 títulos), aportando fuertemente a una bibliodiversidad orientada a la acumulación del capital simbólico (claramente diferenciada de las tendencias del sector comercial privado y concentrado). Todos ellos forman parte de la Red de Editoriales de Universidades Nacionales (REUN), que en los últimos años ha trabajado con un gran dinamismo y con resultados como la fundación de una Librería Universitaria Argentina en el centro de la ciudad de Buenos Aires, la consolidación de un stand colectivo en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires y la presencia de las ediciones universitarias argentinas en ferias internacionales de primera línea. Así, por ejemplo, el Foro Mundial de la Edición Universitaria, organizado por la REUN en la Feria Internacional del Libro de Frankfurt, ha puesto a la edi-

ción universitaria argentina en la mira de editores de todo el mundo.

“Ediciones UNGS” no ha estado ajena a esta tendencia. El crecimiento sostenido de su catálogo, la calidad de sus ediciones, el crecimiento geométrico de sus ventas y su reconocimiento como un actor clave del ecosistema cultural y de la edición universitaria en particular se pusieron de manifiesto, sin ir más lejos, en la última Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, donde encabezó las ventas en el stand colectivo de la REUN y tuvo un desempeño más que destacado en la comercialización de sus títulos en la quinta edición de su stand propio. Un recorrido por su catálogo da cuenta del lugar que supo ganarse apostando a fuertes intervenciones en el campo cultural con colecciones que discuten y ponen temas en la agenda pública. Este desempeño es el resultado de sucesivas gestiones que han considerado que la edición universitaria debe tener un lugar importante en el quehacer de la Universidad, de una universidad que trabaja en la generación de contenidos y de un equipo editorial fuertemente profesionalizado.

Darío Stukalsky
Director General Editorial

Libros

Tres libros de distinta naturaleza reciben comentario en esta sección de novedades bibliográficas de *Noticias UNGS*. En esta página se presenta un nuevo título, el séptimo, de una serie que desde el año 2011 vienen co-editando la Universidad y el Instituto de Estudios y Capacitación de la CONADU sobre distintas dimensiones de la cuestión universitaria, y un volumen que recoge el resultado de la reflexión del grupo responsable de una asignatura de la UNGS sobre los contenidos de sus propias enseñanzas. En la siguiente se reseña un renovador manual sobre finanzas públicas producido por un activo equipo de la Universidad y presentado semanas atrás en el marco de la última edición de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires.



Más allá de las fronteras

La internacionalización de la universidad. Debates globales, acciones regionales.

Daniela Perrotta. IEC-CONADU-UNGS. Colección Educación. Serie Universidad. Los Polvorines, 2016.

El proceso globalizador comenzado a fines del siglo pasado, lejos de haber menguado, ha avanzado desde entonces a pasos agigantados, abarcando nuevos fenómenos sociales, políticos, económicos y culturales. En este marco, la Universidad se ha puesto en el centro de una escena en la que el intercambio creciente entre los diferentes países consolida el proceso de internacionalización comenzado en las década de los 80.

Este libro propone un acercamiento a la nueva geopolítica mundial del conocimiento mediante un estudio completo de los fenómenos que se desarrollan en pos de una Universidad globalizada, analizando en los procesos de integración los diferentes matices ideológicos que determinan formas diversas de concebir a la educación superior, desde el modelo de *internacionalización hegemónica* y competitivo impulsado por los países centrales, hasta los incipientes intentos por afianzar modelos de *internacionalización solidaria* y horizontal. Así, por un lado encontramos a aquellos modelos que conciben al conocimiento como una mercancía intercambiable a fin de responder a los intereses económicos y políticos de los estratos sociales dominantes en las grandes potencias mundiales y, por el otro, aquellos modelos que entienden al conocimiento como una herramienta de soberanía, y a la Universidad como un espacio de producción y circulación de pensamiento crítico.

A partir de la identificación de estas propuestas –antagónicas, pero no siempre íntegramente diferenciadas– el análisis de Daniela Perrotta nos permite mapear y delimitar las tendencias presentes en la actualidad, con el objetivo de avanzar hacia un proceso de internacionalización que, lejos de convertir a la Universidad en un elemento más del mercado desregulado y caníbal que rige las relaciones entre los países del globo, contribuya una integración recíproca y transparente.

Cumpliendo con sus objetivos iniciales, el libro se convierte en una hoja de ruta necesaria que nos sumerge en el desafío de construir una agenda que integre esta problemática y consolide a la Universidad como una institución con raíces fuertes en su comunidad local, nacional y regional, que le permitan afrontar la internacionalización como un proceso donde promover el pensamiento crítico y la democratización del conocimiento, y generar una interacción beneficiosa que implique un avance hacia estos objetivos en materia de política educativa.

Lucía Villarreal



Programar la enseñanza

Modelos y escalas en la planificación. Reflexiones y ejemplos para una práctica necesaria.

Graciela Krichesky, María Magdalena Charovsky, Marina Larrondo y Andrea Pezzolo. Ediciones UNGS. Colección Textos Básicos. Los Polvorines, 2016.

Además de concepciones acerca de la enseñanza y el aprendizaje, los docentes tenemos otras influencias que intervienen a la hora de abordar la enseñanza. Estas influencias operan centralmente en el momento de la programación de la enseñanza, en la cual tomamos importantes decisiones. De allí la importancia de este libro. Desde el punto de vista de quienes tenemos la responsabilidad de enseñar algo a otros, la programación didáctica implica un proceso de construcción personal o colectiva –cuando es llevada a cabo por equipos docentes– orientado a convertir una idea en un curso de acción, a encontrar modos de plasmar nuestras previsiones, aspiraciones y metas en un proyecto que sea capaz de representar nuestras ideas de lo que luego tomará forma en el aula.

El libro aborda la programación de la enseñanza haciendo especial hincapié en el conjunto de decisiones que se toman en ese momento clave de la tarea de los docentes. No concibe la programación como un acto “mecánico”, sino como un proceso reflexivo que se mejora cada vez, en cada nueva edición de la enseñanza. Tiene el valor de poner a disposición una serie importante de recursos didácticos elaborados y materiales seleccionados ad hoc por el equipo docente de la asignatura *Enseñar en la escuela secundaria y en el nivel superior*, común a todos los planes de estudios de los profesorado universitarios de la UNGS. Los ejemplos de planificaciones de docentes y otras herramientas que contiene el libro dialogan con teorías, enfoques y perspectivas didácticas en un esfuerzo por relacionar teoría y práctica.

El análisis de los diversos modos de formular y comunicar los resultados del proceso de programación didáctica enfoca los criterios para presentar programas, planificaciones y proyectos. Planificar es crear un juego de imágenes anticipadoras de lo que luego sucederá en la interacción en las aulas; implica un trabajo de representación que no es accesible y comunicable a otros en forma directa e inmediata. Por ello, el carácter institucionalizado de la enseñanza exige una serie de operaciones que permitan explicitar y socializar el contenido de la programación didáctica a través de diversos formatos de enunciación y organización. Haciéndose eco de esta preocupación, el libro propone algunos ejemplos de planificaciones para distintas escalas institucionales.

Silvina Feeney



Entender la actividad

Finanzas públicas y política fiscal. Conceptos e interpretaciones desde una visión argentina.

A. López Accotto, C.R. Martínez, M. Mangas y R. Paparas. Ediciones UNGS. Colección Textos Básicos. Los Polvorines, 2016.

El debate sobre el papel del Estado en la economía es uno de los temas relevantes en toda sociedad: el tamaño del Estado, si este debe brindar servicios de salud y educación gratuitos o la prestación debe quedar librada al mercado, si el Estado debe financiar planes de cobertura para la niñez o si debe realizar salvatajes financieros para rescatar a los bancos de la quiebra, son algunas de las discusiones, que no con menos pasión que frecuencia, atraviesan el debate político.

Más allá de eso, se puede decir que el Estado ha ido creciendo en importancia en los últimos cien años en todos los países del mundo. En algunos en mayor proporción, en otros en proporciones menores, pero aún en estos casos el crecimiento de las actividades fue considerable. Hay un sinnúmero de evidencias que demuestran una relación directa entre el tamaño del sector público y niveles altos de vida de la población. Por todos estos motivos es fundamental un libro que con una mirada actualizada estudie la actividad financiera del Estado y lo haga desde una visión argentina.

El trabajo de los autores Alejandro López Accotto, Carlos R. Martínez, Martín Mangas y Ricardo Paparas si bien realiza un análisis desde el punto de vista económico no se centra exclusivamente en este, sino que incluye puntos de vista más amplios (histórico, político e institucional) para comprender el funcionamiento económico del Estado.

El libro aborda el tema con una visión integral, cosa poco común en el ámbito de las finanzas públicas, donde es habitual encontrar trabajos que analizan solo algunas de las temáticas incluidas en esta publicación.

Respecto al marco teórico, este no se realiza desde una única teoría, como hacen la mayoría de los trabajos de finanzas públicas donde la visión ortodoxa tiene una mirada preponderante, sino que es amplio en términos de pluralidad ideológica.

Además, la originalidad reside, en primer lugar, en el hecho de ser un manual de finanzas públicas centrado en la realidad latinoamericana y argentina; también, en la incorporación de capítulos específicos abocados a la economía del sector público nacional y el estudio de las finanzas provinciales y municipales. Por último, el trabajo no se agota en el análisis, sino que desarrolla una serie de propuestas.

Finalmente, dentro de los límites lógicos que la temática impone, busca resultar comprensible y de atractiva lectura para un público amplio, tal como se advierte en un uso, ni excesivo ni insuficiente, de diversos cuadros, gráficos y figuras, dirigidos a resultar ilustrativos de los desarrollos presentados.

Rubén Ernesto Seijo

Finanzas públicas... en la Feria del Libro

Ante un numeroso público se presentó en la última edición de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, en el mes de abril, el trabajo de Alejandro López Accotto, Carlos Martínez, Martín Mangas y Ricardo Paparás que se comenta en esta misma página. El encuentro tuvo lugar en el stand de la Librería Universitaria Argentina, y de él participaron la rectora de la UNGS Gabriela Diker, el propio López Accotto y los periodistas Eduardo Anguita y Alfredo Zaiat, autores de los dos prólogos de la obra.

En su intervención, Anguita calificó como fundamental y necesaria la publicación de este tipo de trabajos: *Finanzas públicas y política fiscal* es el punto de partida para defender el estatus de lo público frente a tantas avalanchas privatistas. Este libro nos acerca una lectura simple y gráfica, útil para discutir qué Estado necesitamos”, afirmó, en el marco de una consideración sumamente laudatoria sobre el tipo de investigaciones que se desarrollan en la UNGS.

Zaiat, a su turno, destacó la capacidad del equipo responsable de la publicación del libro para desarrollar “un minucioso análisis alternativo de nuestra economía cuestionando el paradigma ortodoxo, que hoy está manifestadamente en crisis”, y auguró que esta publicación de la Universidad “formará a varias generaciones de estudiantes, alentará la divulgación del conocimiento sobre el tema y contribuirá a democratizar el acceso al conocimiento”.

López Accotto, por su parte, destacó la importancia de la investigación colectiva y del trabajo en equipo que pudieron desarrollar en el Instituto del Conurbano de la Universidad, al que pertenecen todos los autores. Y enfatizó la importancia de que el libro vea la luz “en tiempos en que lo público aparece devaluado”. Es contra esa devaluación que “estas páginas críticas intentan reivindicar, al revés, la importancia de ese espacio”, concluyó.

Finalmente, la rectora Diker ubicó al libro en la gran tradición de los manuales, destacando los rasgos que lo asocian a esa tradición pero también, al mismo tiempo, su singularidad dentro de la misma. Subrayó la importancia de discutir la pretensión de validez universal y atemporal que a veces tienen los textos destinados a las aulas, y reivindicó este tipo de producciones como parte de las tareas que desarrollan las universidades públicas en el país.



Anguita, L. Accotto, Diker y Zaiat en la presentación del libro.

11^o Fiesta de las Vacas

18 a 30 de julio de 2016

Obras en la sala de Teatro a las 16 hs.

Bono contribución: \$50



- **Lunes 18**
CRONOPIO A SECAS, por Cronopio. Circo y Clown
- **Martes 19**
LA PERINOLA, música
- **Miércoles 20**
POQUITO A POCO. Agarrate catalina. Titeres y dibujos en vivo
- **Jueves 21**
CACHITO CAMPEÓN, El Ñaque Titeres
- **Viernes 22**
SOLO UN RATITO, Grupo Pajaritos en la cabeza. Titeres
- **Lunes 25**
PAPANATAS por Walter Garibotto. Música y clown
- **Martes 26**
CULUTI por Paula Vidal. Titeres
- **Miércoles 27**
YO SABO por el grupo Los hermanos Guerra. Clown
- **Jueves 28**
LA INCREIBLE HISTORIA DEL TRAJE INVISIBLE.
Compañía del Revés Teatro
- **Viernes 29**
CARGAMENTO X, por Dedos Parlanchines. Titeres
- **Sábado 30**
GRAN CIERRE GRAN con LA KERMESE de LA MUSARANGA.
Juegos de Kermeses, Autómatas, Marionetas,
Carpa de Circo, Música

CENTRO CULTURAL UNGS

 cculturalungs

4451-4575 Int 11/19/21

Roca 850, San Miguel

● **Visitas al Museo Imaginario
y la Plaza Didáctica**